

En *Universidad y entorno barrial: las características socio-demográficas de Constitución, zona norte*. (Argentina): IIGG - UBA investigación.

Espacio y entorno barrial.

María Carla Rodríguez y José Javier Rodríguez de la Fuente.

Cita:

María Carla Rodríguez y José Javier Rodríguez de la Fuente (2021). *Espacio y entorno barrial*. En *Universidad y entorno barrial: las características socio-demográficas de Constitución, zona norte*. (Argentina): IIGG - UBA investigación.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/joserodriguez/91>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq7B/F8a>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Universidad y entorno barrial: las características socio-demográficas de Constitución, zona norte.

**Proyectos de Investigación y
Desarrollo en Áreas Estratégicas
con Impacto Social.**





Autores

Eduardo Chávez Molina
María Mercedes Di Virgilio
Pablo Dalle
Victoria Mazzeo
José Rodríguez de la Fuente
María Carla Rodríguez

Con la colaboración de:

Julian Rebón
Martin Unzue
Jesica Pla





INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

.UBA INVESTIGACIÓN
Secretaría de Ciencia y Técnica

UNEBA – PIDAE
Universidad y entorno barrial.
Proyectos de investigación y desarrollo en
áreas estratégicas con impacto social - UBA.
Directora: María Carla Rodríguez
Co director: Martín Unzue.

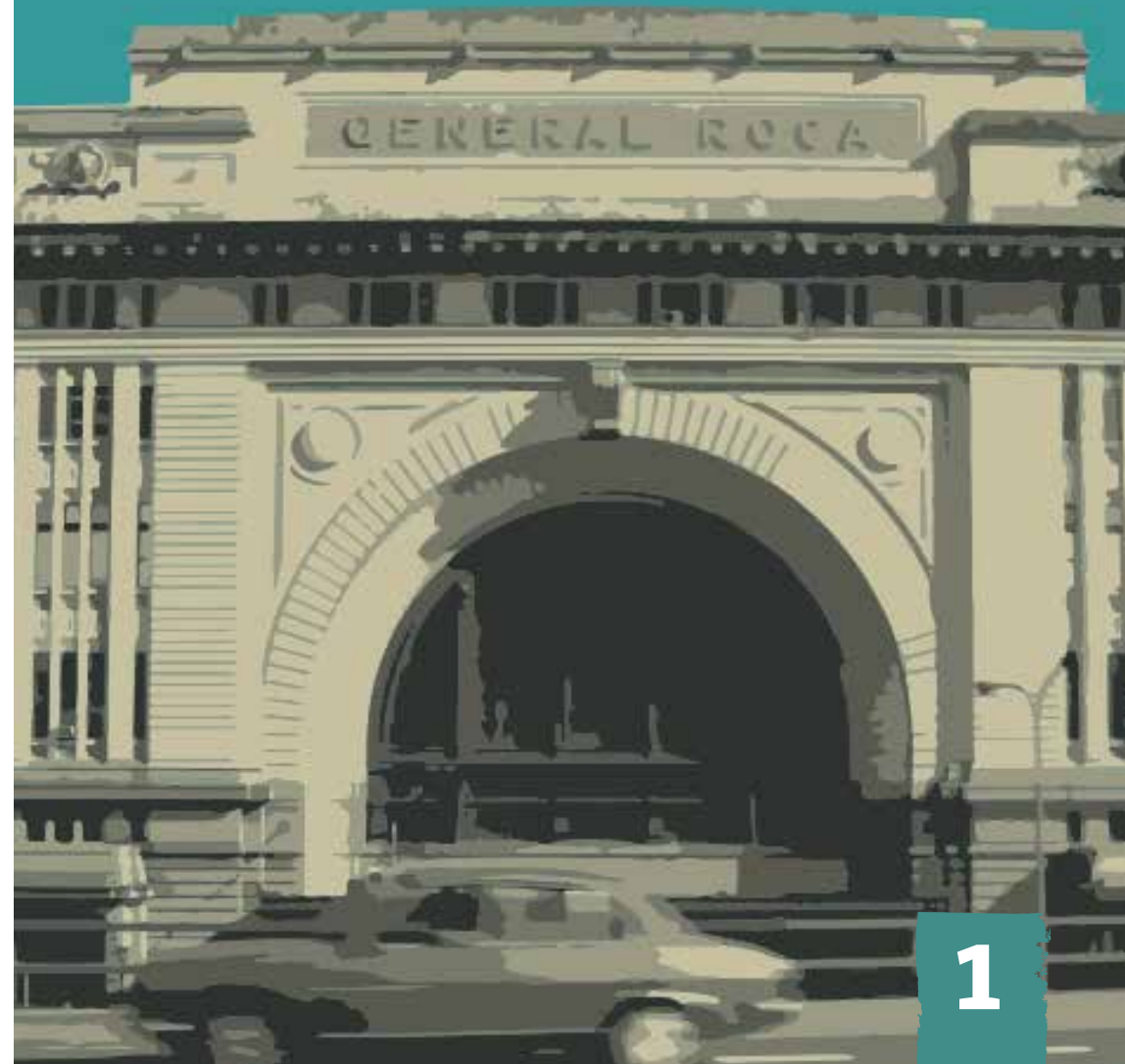
72 p. ; 22 x 15 cm. ISBN 978-950-29-1878-5

Diseño gráfico: Pablo Rebón.

Índice

1. Introducción	7
2. Perfil socio-demográfico de la población de la zona norte del Barrio de Constitución. Victoria Mazzeo	21
3. Incidencia de problemas habitacionales entre hogares de la zona norte del Barrio de Constitución María Mercedes Di Virgilio	37
4. Trabajo e ingresos en el barrio de Constitución. Eduardo Chávez Molina	47
5. Clases sociales y movilidad social en un barrio multicultural. Pablo Dalle y José Rodríguez de la Fuente.	55
6. Espacio y entorno barrial. María Carla Rodríguez y José Rodríguez de la Fuente	75
7. Anexo.	85

Introducción





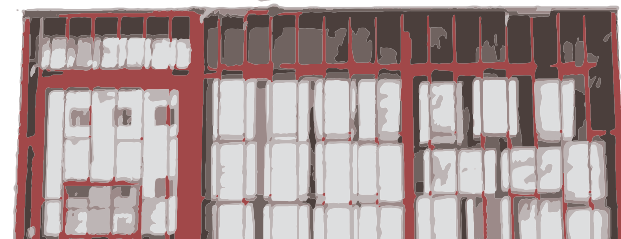
INTRODUCCIÓN

Constitución es un barrio localizado en el área central de la CABA y de alta conectividad, con notoria presencia de hoteles pensión, casas ocupadas, población migrante y de bajos ingresos y una densa trama de organizaciones sociales, sindicales, cooperativas, culturales y religiosas. Presenta tendencias de renovación urbana y gentrificación inducidas por la política pública y la inversión en infraestructuras (remodelación de plaza Constitución, estación ferroviaria y linderos de autopista). La Facultad de Ciencias Sociales (FSOC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se trasladó en forma progresiva al barrio a partir de 2007 y completó la mudanza de sus carreras a inicios de 2015.

En este marco, el proyecto UNEBA-PIDAE estudia la inserción de la FSOC en las dinámicas socio urbanas del barrio, con el fin de establecer los modos en los que su presencia interactúa con el contexto barrial y aportar al fortalecimiento de mecanismos de relación con la comunidad y actores barriales relevantes.

Para ello, indaga las percepciones del entramado organizativo, vecinos residentes y estudiantes de la Facultad acerca de las tendencias de reconfiguración barrial, los perfiles socio habitacionales de la población residente, las principales problemáticas identificadas y el papel de la FSOC en la dinámica barrial.

MAXIKIOSCO



Mapa 1. Barrio de Constitución



Fuente: Página web GCBA.

<https://www.buenosaires.gob.ar/laciudad/barrios/constitucion>

En este documento caracterizamos la población residente de la zona norte de Constitución¹, que constituye el entorno inmediato donde está ubicada la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Para ello, desarrollamos un diagnóstico, que cuenta con los siguientes capítulos y conclusiones, que nos permiten modelar una configuración demográfica y social del barrio.

El primer capítulo, Perfil socio-demográfico de la población de la zona norte del Barrio de Constitución, de Victoria Mazzeo, nos presenta un panorama demográfico del barrio que puede resumirse de la siguiente forma:

- Una zona del barrio con una población envejecida, el 17% tiene 65 años y más. Este valor es cercano al peso de los menores de 15 años (16%).
- Como resultado de su composición etaria hay 47 personas potencialmente dependientes (0-14 más 65 y+) por cada 100 activos potenciales (15-64). Esto implica que tiene un nivel de dependencia potencial menor que el total de la ciudad que llega a 57 personas potencialmente dependientes.
- La edad promedio está alrededor de los 40 años; los varones son más jóvenes (37 años) y las mujeres tienen en promedio 5 años más.
- En cuanto a la composición por género hay 89 varones por cada 100 mujeres.
- En comparación hay más mujeres nacidas en otro lugar del país y más varones no nativos, es decir nacidos en otro país. El total de extranjeros en la zona es 10%, entre las mujeres representa el 9% y el 11% de los varones.
- De los porteños, la cuarta parte nació en el Barrio de Constitución y una tercera parte en barrios cercanos (Once, Balvanera, San Cristóbal, Parque Patricios y Monserrat) y el 37% en otro barrio de la ciudad.
- En relación a la fecundidad de la población de 15 años y más, ha tenido o espera un hijo/a, el 51% de las mujeres y el 47% de los varones. Si se observa por grupo etario, hay diferencias por género, siempre a favor de los varones.

¹ Compreendida entre las Avenidas Independencia, San Juan, Entre Ríos y la calle Tacuarí.

- Al observar la edad promedio a la que tuvo el primer hijo la población de 15 a 49 años, se confirma la desigualdad por género, que es de 24 años en las mujeres y de tres años más en los varones.
- De los hogares entrevistados, más de la mitad son conyugales (55%), en su mayoría nucleares (36% con núcleo completo y 11% con núcleo incompleto).
- En los hogares no conyugales predominan los unipersonales: en alrededor de 4 de cada 10 hogares reside una sola persona.
- El 53% de los hogares tiene jefatura femenina, ubicada principalmente en los hogares no conyugales (67%) y en los conyugales incompletos (75%). Por su parte la jefatura masculina es mayoritaria en los conyugales completos (71%).
- Respecto al máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar, el 60% de las jefas tiene superior incompleto o más, mientras que en los jefes ese mismo nivel alcanza el 57%. Se trata de jefe/as con una reducida proporción de hasta secundario incompleto. Situación similar a la media de la ciudad. En síntesis se trata de una jefatura adulta, con edades promedios de 57 años las mujeres y 59 años los varones y niveles educativos altos.



El segundo capítulo está desarrollado por María Mercedes Di Virgilio, en base a las condiciones de hábitat de los hogares y las diferencias entre ellos, en la zona del barrio estudiado.

- Observando el tipo de vivienda en el que habita el hogar según el género del jefe/a se puede concluir que el género no incide significativamente en el tipo de vivienda habitada. Sin embargo, los hogares con jefatura masculina parecieran tener una probabilidad algo mayor de residir en una vivienda deficitaria.
- Quienes nacieron en otros países son quienes habitan en mayor proporción viviendas deficitarias por hacinamiento, en un 18%, seguidos por quienes nacieron en el resto de las provincias de Argentina en un 11,8%.
- Aquellos que habitan el barrio desde hace 5 años o menos, son quienes tienen una mayor proporción de viviendas deficitarias, ya sean por hacinamiento (31,4%) o por tipo de vivienda (4,3%).
- En cuanto a quienes viven en el barrio desde hace 6 a 10 años, el 26,75% de ellos habitan viviendas deficitarias por hacinamiento, mientras que el 73,25% habita viviendas no deficitarias.
- Pareciera tratarse de un grupo de jefaturas de hogar trabajadorxs formales que se han empobrecido y no han tenido recursos para mejorar sus viviendas y/o acceder a viviendas de mayor tamaño. En particular los nacidos en otros países y quienes tienen una antigüedad de residencia inferior a 5 años.
- Se trata de jefes y jefas de hogar que provienen de otras provincias de Argentina u otros países, quienes presentan un mayor nivel educativo que los que nacieron en CABA o GBA. Los que provienen de otras provincias son quienes presentan mayor porcentaje de población con estudios superiores, alcanzando el 66,1% (37,5% incompletos, 28,6% completos).

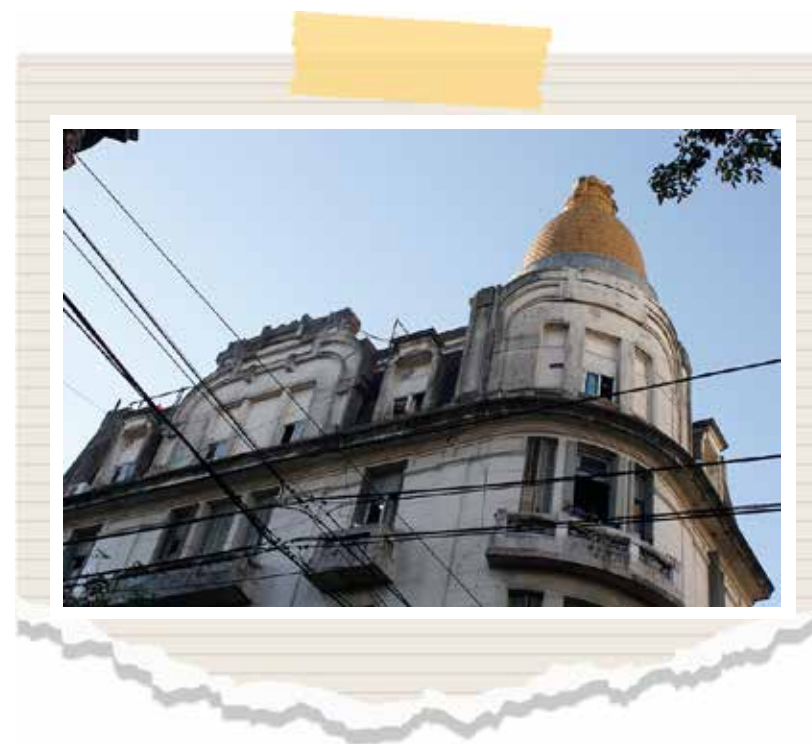
El tercer capítulo, “Trabajo e ingresos en el barrio de Constitución” de Eduardo Chávez Molina, a pesar de las dificultades de captación de información en el contexto pandémico, nos permite construir datos que dan un panorama del barrio:

- Cabe destacar que, por los grupos de edad centrales, la tasa de actividad es muy alta en varones (más de 42 años), el 78,8% está ocupado, en tanto que el 55,9% de las mujeres realiza actividades de empleo remuneradas, aumentando fuertemente la inactividad para ese grupo de edad (mayores de 42 años) en las mujeres.
- 85% se encuentra en situación de presencia de seguridad social, en sus actividades, situación que comienza a disminuir, por ejemplo, en sectores intermedios, donde el nivel de formalidad alcanza el 78,1%, disminuye para trabajadores manuales, siendo alrededor del 64,9%. En tanto que las actividades marginales: expresado principalmente en cuenta-propismo no calificado, que en valores parecidos a otros estudios, el 62% se encuentra sin seguridad social.
- La jubilación /pensión es un aporte importante para el 25% de los hogares, el 11,3% de los hogares recibe ayuda económica, y el 4,2% percibe rentas o acciones.
- El modo de los ingresos se sitúa entre los 27 a 30 mil pesos por mes, lo que reafirma la situación de empobrecimiento por ingresos.

El cuarto capítulo, de Pablo Dalle y José Rodríguez de la Fuente, brinda un perfil socio-demográfico de la población del entorno barrial próximo a la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, haciendo hincapié en la condición y origen migratorio de dos generaciones (padre-madre e hijo/a), la distribución socio-ocupacional y su agrupamiento en clases sociales, pero también desde allí, apunta a comprender los procesos de movilidad social en el barrio.

- El 42,7% de la población del entorno barrial cercano a la Facultad nació en el AMBA al igual que sus padres, es decir, dos generaciones de las familias nacieron y se socializaron en la región.

- Más de la mitad de la población del entorno barrial de la Facultad tiene origen migratorio externo o interno (57,2%). • Un poco más de un tercio de las familias tiene origen en migraciones internas (33%), seguido por el origen migratorio latinoamericano (14,7%) y a continuación se ubican con un porcentaje cercano (9,5%) las familias con aporte inmigratorio europeo en la generación de los padres.
- Nuevas corrientes migratorias: principalmente de Venezuela, luego de Paraguay, Bolivia, Perú, República Dominicana y Colombia.
- Las familias del entorno barrial de la Facultad con dos generaciones en el AMBA (principalmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) —de ascendencia europea mayoritariamente— están levemente sobre-representadas en las clases medias privilegiadas.



- Las familias que son primera generación de migrantes internos, de llegada más reciente tienen mayor presencia relativa en la clase trabajadora calificada aunque también tienen una presencia relevante en las clases medias.
- El barrio circundante a la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, presenta características similares a la estructura de clases de la CABA: un importante peso de la clase media superior, explicada principalmente por posiciones profesionales, y de la clase media baja, en donde adquieren relevancia las ocupaciones administrativas y de oficinistas con empleos rutinarios
- Como puede observarse, el perfil de la estructura de clases del barrio se asemeja a la estructura de clase de la CABA, aunque presentando el primero un menor peso en la clase media y trabajadora superior.
- Los índices de movilidad social muestran que la población del barrio en el que se inserta la Facultad presenta mayores niveles de movilidad en comparación con la CABA y el AMBA.
- Mientras que en el barrio un 63% de los individuos encuestados ha modificado su posición de clase respecto a sus padres, en el AMBA sólo lo ha realizado un 39%. Sin embargo, dicha movilidad se explica casi en forma equitativa por cambios ascendentes y descendentes (primando levemente los movimientos verticales descendentes), a diferencia de los demás espacios geográficos en donde la movilidad vertical ascendente adquiere mayor fuerza



El quinto capítulo, de María Carla Rodríguez y José Rodríguez de la Fuente, trata sobre las percepciones y experiencias de los vecinos en el barrio, tanto la pertenencia a un espacio barrial, como los miedos e inseguridades y el efecto en ello en las mujeres. Por otro lado, también se refiere al lugar de la Facultad de Ciencias Sociales en el barrio, y su valoración. Las principales conclusiones son:

- Un 53% de las y los entrevistada/os señala que su identificación con el barrio es bastante o muy fuerte, en tanto un tercio indica que la misma es débil. Reforzando esta relación positiva, el 67% de los varones y el 69% de las mujeres señalan que el barrio les agrada mucho o bastante.
- La relación con los vecinos aparece como un factor positivo, una mayoría considera que podría acudir a ellos en caso de una emergencia (83% de los varones y 78% de las mujeres) con un marcado predominio en los menores de 42 años.
- Un 73% de las mujeres y una 62% de los varones lo consideran un barrio inseguro o “más o menos” inseguro, siendo notoriamente más acusada la percepción de riesgo de las mujeres.
- Las valoraciones sobre las transformaciones del barrio son variadas: un 35% piensa que mejoró respecto al pasado, otro 35% señala que se mantuvo igual y un 28% que empeoró.
- Entre las situaciones de violencia registradas, predominan los robos (tipo arrebato sin armas, 20,3%) y el acoso callejero (22,4%). En ambos casos son las mujeres las que se ven principalmente afectadas.
- Esto las llevó a asumir una serie de cambios de conductas y actitudes como cambios en la forma de vestir (18%), cambios de vereda ante grupos de personas reunidas (44%) y cambios de ruta en zonas donde se tuvo una mala experiencia (45%).

- La FSOC es una presencia reconocida en el barrio (85% la conocen en contraste con el 70% que identifican también otras instituciones) y positivamente valorada (83% de los entrevistados tienen una imagen muy buena o buena de la Facultad).

En las consideraciones metodológicas de la encuesta aplicada con base en una muestra probabilística (ver anexo), cabe destacar que el trabajo de campo estuvo organizado por Jéssica Pla, y se realizó en dos etapas, con modificaciones debidas al contexto de la pandemia. La primera etapa fue presencial y se llevó adelante durante el periodo comprendido entre el 10 y el 15 de Marzo del año 2020. Esta etapa fue interrumpida por el decreto que impuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO, decreto 297/20) en todo el país, como medida de contención a la propagación de la enfermedad producida por el nuevo coronavirus COVID19. Durante este lapso se realizaron un total de 115 encuestas, un 34% del total de la muestra final (330 casos). La segunda etapa se realizó entre el 11 de Mayo y el 26 de Julio de 2020. Esta segunda etapa se realizó de manera telefónica, debido a la continuidad de las medidas de ASPO. En esta etapa se realizaron las 214 encuestas restantes necesarias para finalizar la muestra.



La decisión de pasar la modalidad presencial a telefónica obedeció a la situación epidemiológica y las medidas de aislamiento impuestas, y la posibilidad de, en dicho contexto, finalizar el trabajo de campo empezado dos meses antes.

Dado que la muestra seleccionaba viviendas específicas dentro del radio seleccionado, la posibilidad de acceder a repositorios digitales telefónicos con los cuales acceder a los teléfonos de línea de las viviendas seleccionadas nos permitía seguir utilizando la muestra diseñada de forma presencial. De este modo, cada encuestador o encuestadora tenía asignado aleatoriamente un rango de domicilios y sus correspondientes reemplazos, y debía proceder a buscar cada uno de ellos en el repositorio digital www.teexplorer.com. Una vez que obtenía el teléfono del domicilio procedía a llamar para solicitar la realización de la encuesta. En caso de rechazo, se consignaba en la planilla de campo dicha situación y se procedía a llamar al reemplazo de esa vivienda. En caso de ausencia, se volvía a intentar, hasta completar un total de 3 intentos, en diversos días y diversas franjas horarias. Solamente luego de ausente en esos 3 intentos se procedía a consignar ausente y pasar al reemplazo de esa vivienda.

El trabajo de campo se supervisó en profundidad y en el caso de inconsistencias en las respuestas se anulaba la encuesta y se volvieron a hacer.

El pasaje de presencial a telefónica permitió hacer frente a una situación excepcional e inédita. No obstante, cabe recalcar que este pasaje puede generar ciertos sesgos en la muestra a ser considerados:

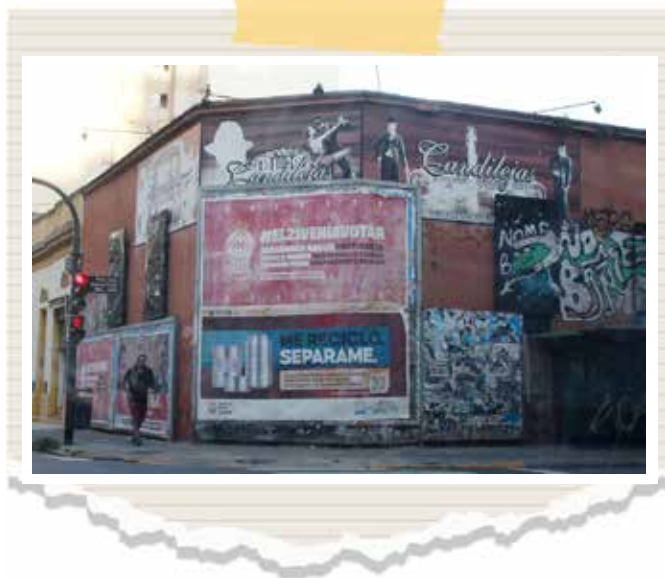
- Las viviendas sin teléfono fijo perdieron la posibilidad de integrar la muestra.
- Probable sobre-representación de hogares unipersonales de personas adultas mayores, es decir la población del barrio más “antigua” que tiene una línea de teléfono fijo.

- Probable sobre-representación de hogares con nivel educativo alto (superior), por ser los más “proclives” a responder este tipo de encuesta telefónica.
- Probable sub-representación de vivienda multifamiliares, como pensiones u hoteles familiares.
- Probable sub-representación de hogares compuestos por personas migrantes (por no acceso a línea de teléfono fija)

Por otro lado, cabría también sopesar ciertos aspectos positivos del pasaje de la modalidad presencial a la modalidad telefónica:

- Mayor probabilidad de “encontrar” a los responsables de hogar, y particularmente a los de sexo masculino, al ser más fácil el re-intento.
- Mayor disposición a responder la encuesta por parte de los encuestados y las encuestadas en un contexto de ASPO, lo que redundaría en una recolección de datos más pausada.

Finalmente, un agradecimiento especial para Martín Unzue y Julián Rebón, quienes participaron en reuniones de trabajo e intercambio sobre el diseño del instrumento de la encuesta y el enfoque general del análisis de este documento.



Perfil socio-demográfico de la población de la zona norte del Barrio de Constitución.

Victoria Mazzeo





Perfil socio-demográfico de la población de la zona norte del Barrio de Constitución.

Victoria Mazzeo²

La composición de la población por edad, género y lugar de nacimiento

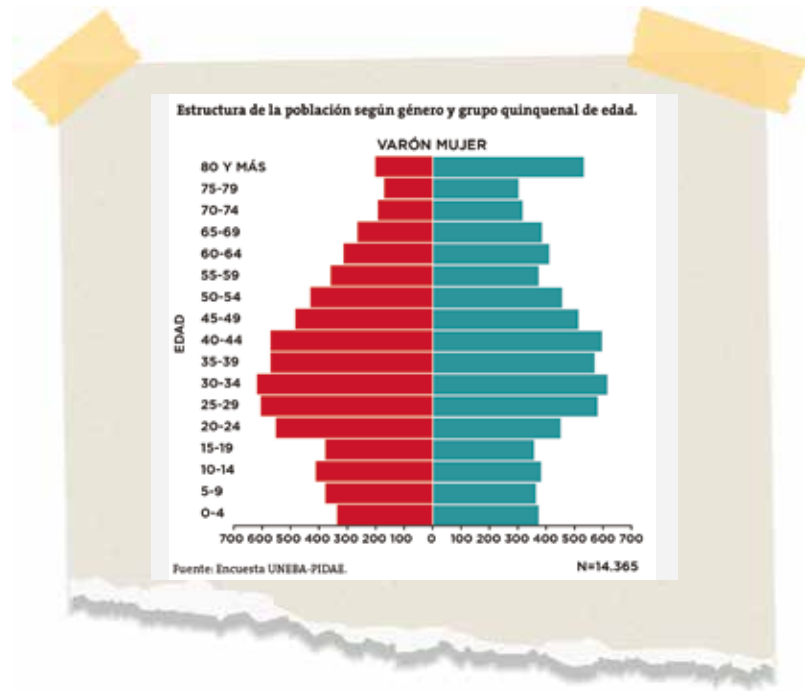
La zona encuestada, al igual que la Ciudad de Buenos Aires, posee una población envejecida, el 17% tiene 65 años y más. Este valor es cercano al peso de los menores de 15 años (16%). Como resultado de su composición etaria hay 47 personas potencialmente dependientes (0-14 más 65 y+) por cada 100 activos potenciales (15-64).

La edad promedio está alrededor de los 40 años; los varones son más jóvenes (37 años) y las mujeres tienen en promedio 5 años más. En cuanto a la composición por género hay 89 varones por cada 100 mujeres.

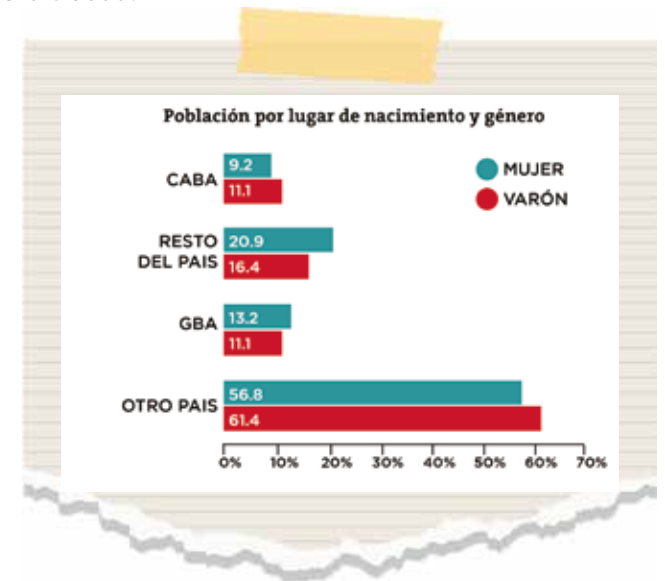
Como se observa en la pirámide de población es notoria la participación de las mujeres de 80 años y más y baja la participación de los menores de 20 años.



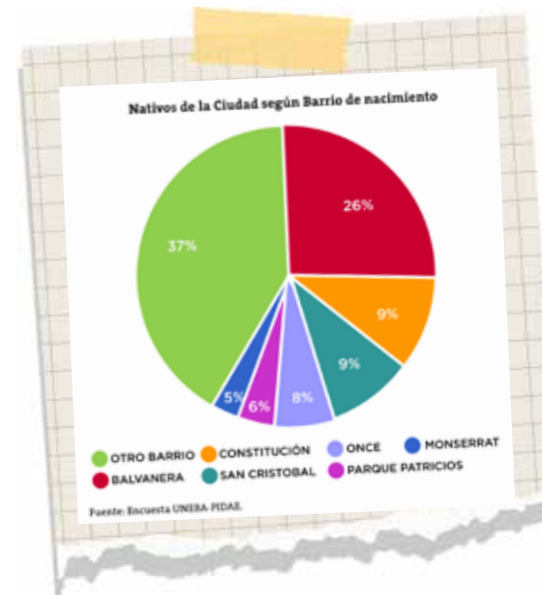
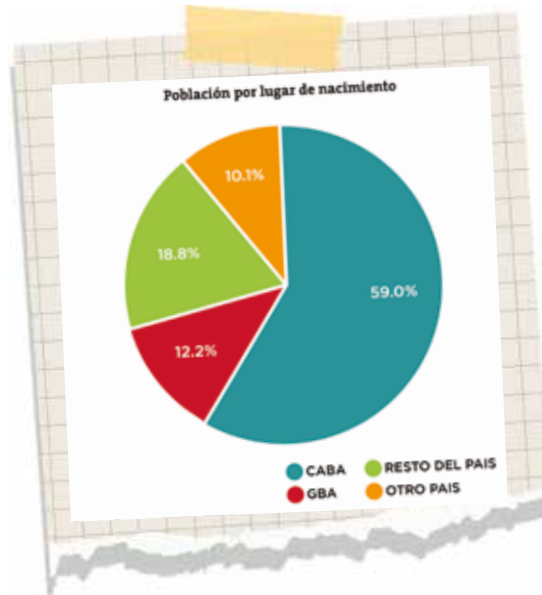
² Profesora titular regular de Demografía Social Carrera de Sociología e Investigadora del Instituto Germani Facultad de Ciencias Sociales UBA



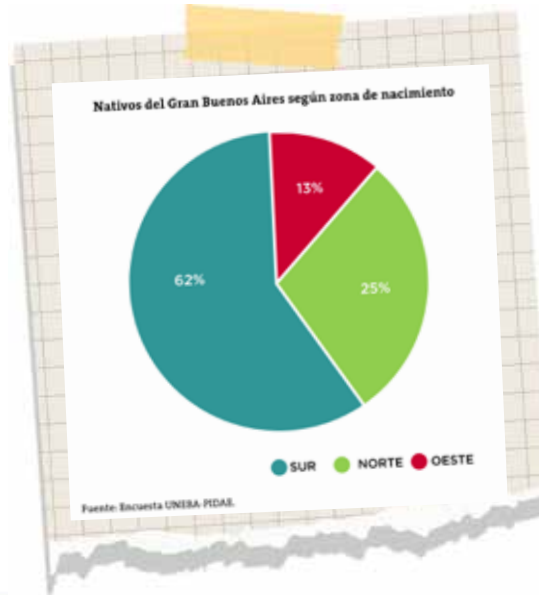
En comparación hay más mujeres nacidas en otro lugar del país y más varones no nativos, es decir nacidos en otro país. De los porteños, la cuarta parte nació en el Barrio de Constitución y una tercera parte en barrios cercanos (Once, Balvanera, San Cristóbal, Parque Patricios y Monserrat) y el 37% en otro barrio de la ciudad.



Ha recibido la influencia de población nacida en otros lugares del país y del exterior. Más de la mitad nacieron en la ciudad, más de una quinta parte en otro lugar del país y el 10% en otro país.



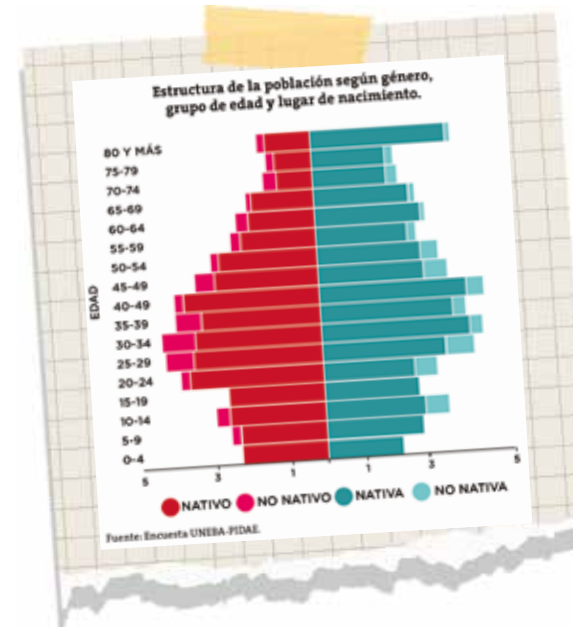
De los que nacieron en el Gran Buenos Aires, más del 60% lo hicieron en localidades de la zona sur, especialmente en Avellaneda, Adrogué y Lomas de Zamora. Una cuarta parte en localidades de la zona oeste, principalmente en Morón y La Matanza y el resto en la zona norte, la mayoría en J.C. Paz, Munro y San Isidro.



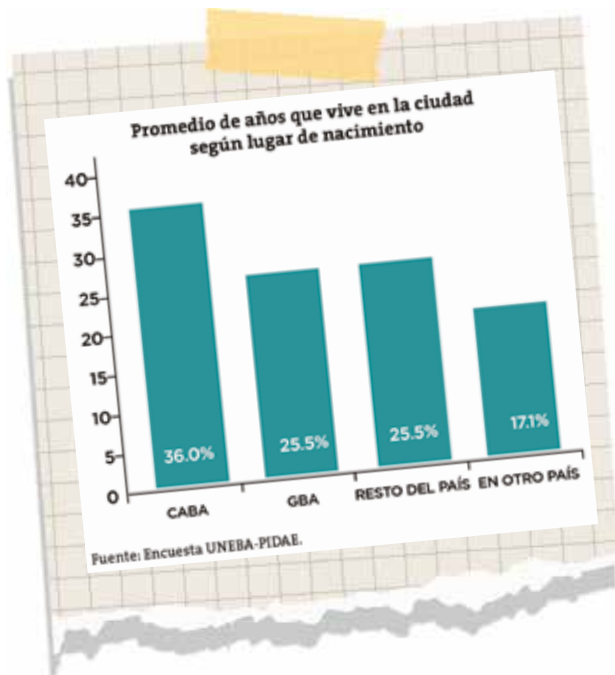
Finalmente los que nacieron en el exterior, la mayoría lo hizo en países latinoamericanos, especialmente en Venezuela, Uruguay, Paraguay y Bolivia. El resto son europeos nacidos en España, Italia y Alemania.



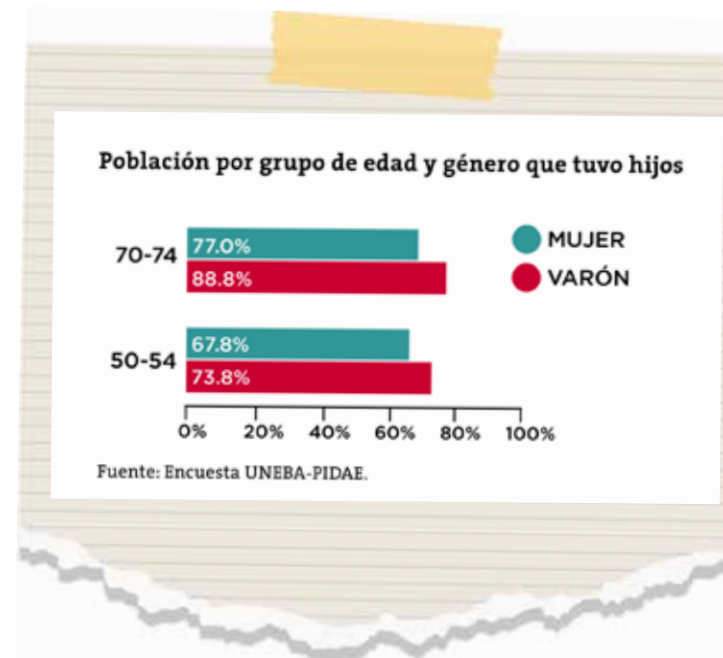
Los que nacieron en el resto del país lo hicieron fundamentalmente en el resto de la provincia de Buenos Aires, Tucumán y Córdoba.



Como se observa en la pirámide de población, los no nativos se ubican principalmente en las edades potencialmente activas.



Con excepción de los no nativos que residen en la ciudad en promedio hace 17 años, los nativos no porteños lo hacen en promedio hace 26 años.



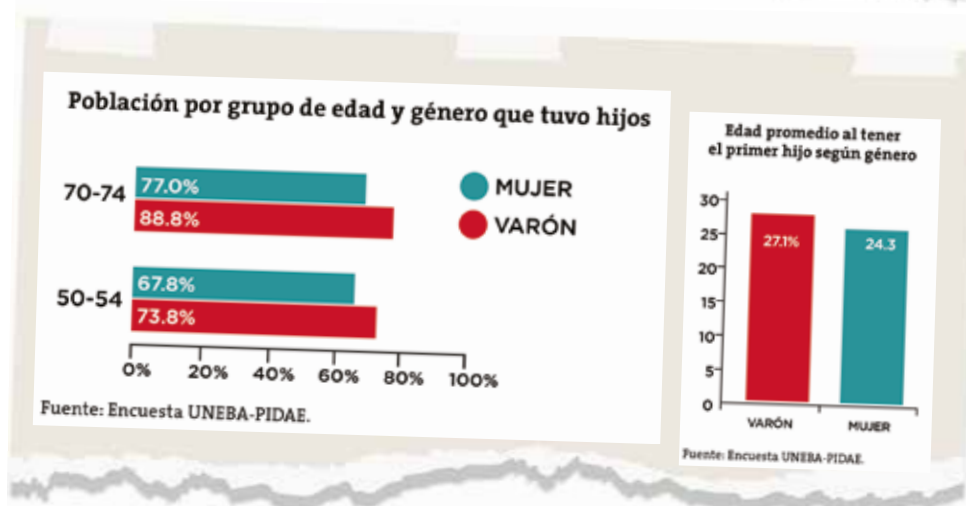
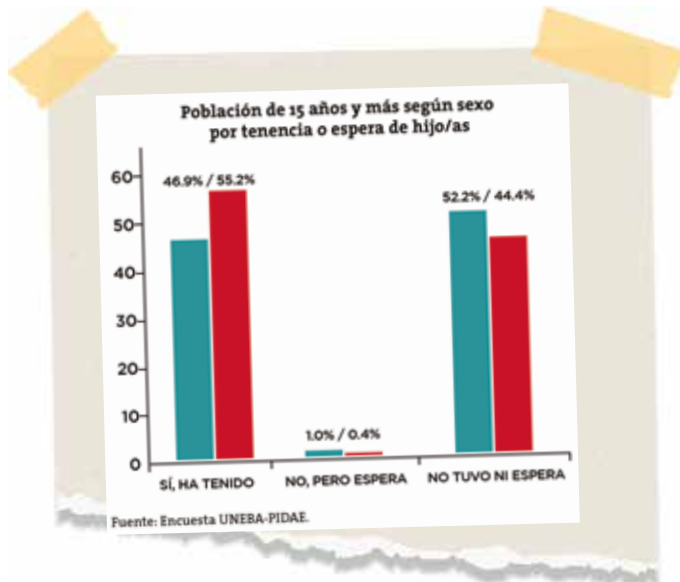
La composición de la población por edad, género, situación conyugal y fecundidad

Respecto a la formación y disolución de uniones, que remite a la situación conyugal de la población, la mayoría de los que tienen 15 años y más, son soltero/as o casado/as.

Entre los varones los solteros menores de 30 años representan una cuarta parte del total y otra tercera parte corresponde a los casados entre 30 y 74 años. Por su parte, entre las mujeres estas categorías concentran el 20% y 26% respectivamente, porque existe mayor presencia entre ellas de viudas y divorciadas.



En relación a la fecundidad de la población de 15 años y más, ha tenido o espera un hijo/a, el 51% de las mujeres y el 47% de los varones. Si se observa por grupo etario, hay diferencias por género, siempre a favor de los varones. Se muestran como ejemplo dos generaciones: 50-54 años (el final de la edad reproductiva de las mujeres) y 70-74 años con el objeto de mostrar la existencia de esas diferencias. En el primer grupo etario la brecha es de 6 puntos porcentuales (74% contra 68%), mientras que en el segundo grupo la diferencia es el doble (89% contra 77%). Esto tiene relación no sólo con las edades biológicas de reproducción sino, entre otras razones, con la diferencia de edad a la primera unión (las mujeres lo hacen antes que los varones) y la disolución y reincidencia de la unión, ya que los varones reinciden más y en general lo hacen con mujeres más jóvenes.



Al observar la edad promedio a la que tuvo el primer hijo la población de 15 a 49 años, se confirma la desigualdad por género, que es de 24 años en las mujeres y de tres años más en los varones.

Composición y tamaño de los hogares

Cuando se consideran los arreglos residenciales que las personas y familias realizan en función de sus preferencias y necesidades, en el marco de condicionantes culturales, sociales y económicos, se observan las modificaciones experimentadas en los patrones de convivencia. Los últimos setenta años en la ciudad, los hogares extendidos y compuestos redujeron su importancia casi a la mitad y los unipersonales prácticamente la duplicaron.

Ahora bien, antes de describir la composición y tamaño de los hogares entrevistados, se recuerda que un hogar es el conjunto de personas que viven bajo un mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Además se incluye en recuadro la definición de los tipos de hogar considerados.

TIPO DE HOGAR

Conyugal: contienen un núcleo conyugal.

Se divide en:

Nuclear: pareja sola o con hijos solteros (núcleo completo), o sólo uno de los miembros de la pareja con, al menos, un/a hijo/a soltero/a (núcleo incompleto).

Extendido: nuclear más otros familiares.

Compuesto: nuclear u hogar extendido más otros no familiares.

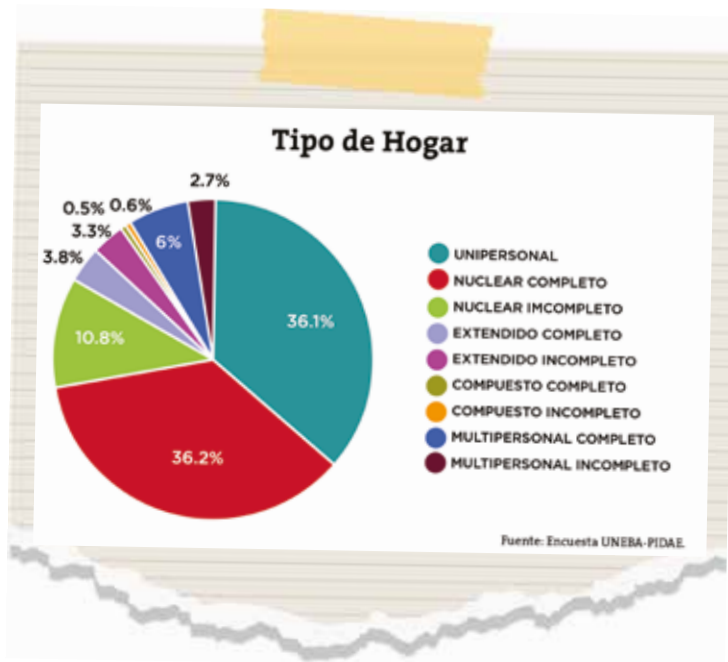
No conyugal: no contienen un núcleo conyugal.

Se distinguen:

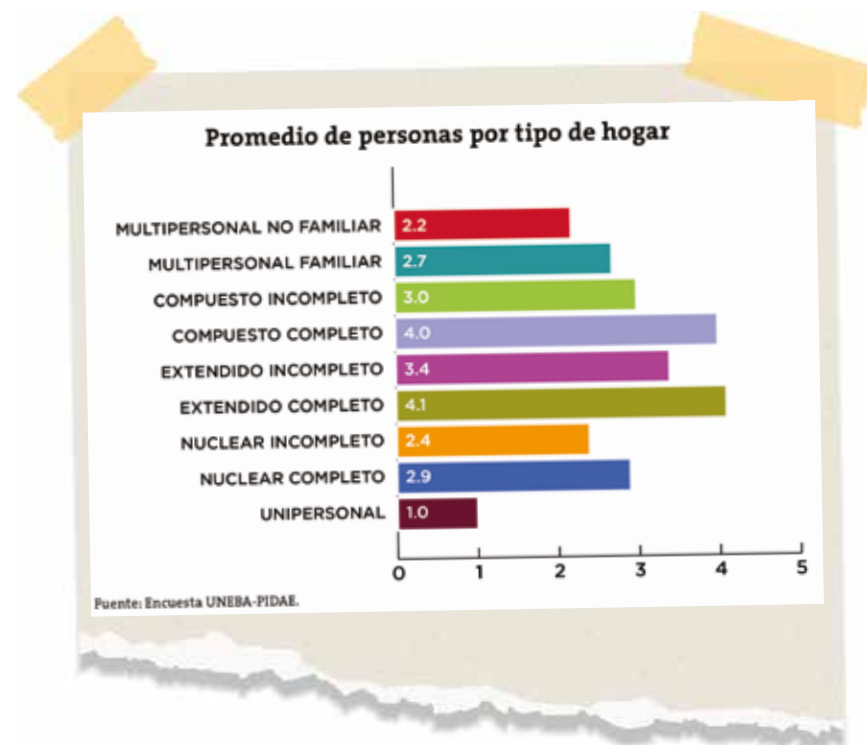
Unipersonal: jefe/jefa (sólo o con empleado/s domésticos).

Multipersonal no familiar o familiar: jefe/jefa y otros no familiares y/o familiares.

De los hogares entrevistados, más de la mitad son conyugales (55%), en su mayoría nucleares (36% con núcleo completo y 11% con núcleo incompleto). En los hogares no conyugales predominan los unipersonales: en alrededor de 4 de cada 10 hogares reside una sola persona.



La disminución de la importancia de los hogares multipersonales, el aumento de los hogares unipersonales y de los conformados por una generación, así como el descenso de la fecundidad, trajo como resultado la tendencia secular hacia la reducción del número promedio de personas por hogar. El tamaño promedio de los hogares entrevistados es de 2,2 personas por hogar. Más de un tercio están integrados por una sola persona, mientras que los hogares de 4 personas y más representan sólo el 4% del total de hogares. Según tipo, los extendidos y compuestos completos son los más numerosos.

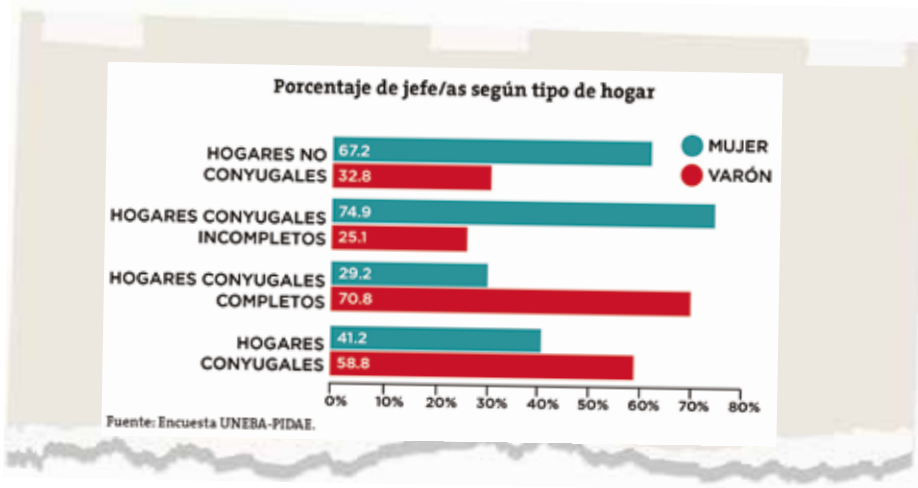


Características socioeconómicas de la jefatura de hogar

El creciente aumento de los divorcios y de las separaciones de parejas consensuales, trajo como resultado el crecimiento de las familias monoparentales y contribuyó al aumento de la cantidad de niños y adolescentes que conviven con uno solo de sus progenitores. Como consecuencia de la distinta oportunidad por género de lograr una nueva unión (en las mujeres la tenencia de los hijos condicionan su formación) aumenta la cantidad de mujeres que pasaron a ser cabeza de hogares monoparentales.

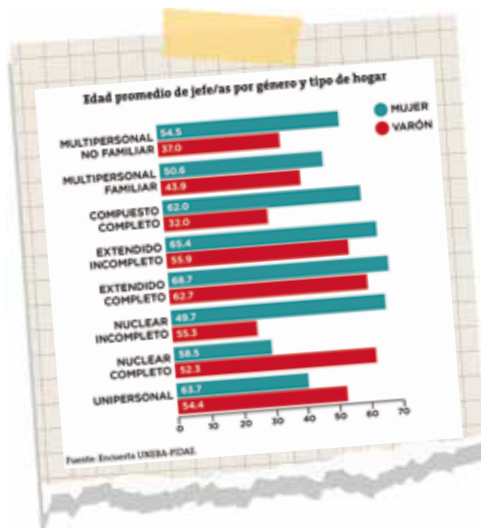
Otros factores importantes en el crecimiento de la jefatura femenina fueron el incremento de su nivel de escolaridad y la ampliación de su autonomía económica. Es sabido que las mujeres con mayores niveles educativos y de participación en la actividad económica tienen pautas conyugales diferentes, retrasando su entrada en unión.

El 53% de los hogares tiene jefatura femenina, ubicada principalmente en los hogares no conyugales (67%) y en los conyugales incompletos (75%). Por su parte la jefatura masculina es mayoritaria en los conyugales completos (71%).

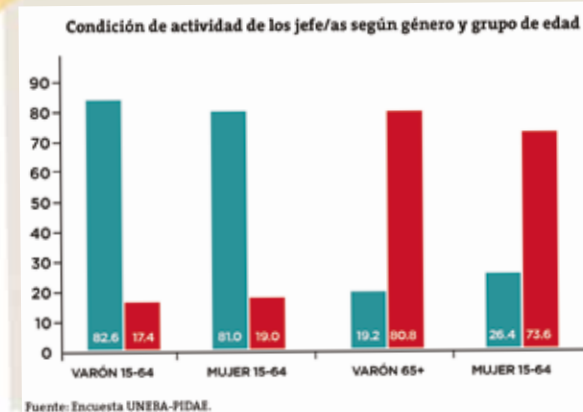
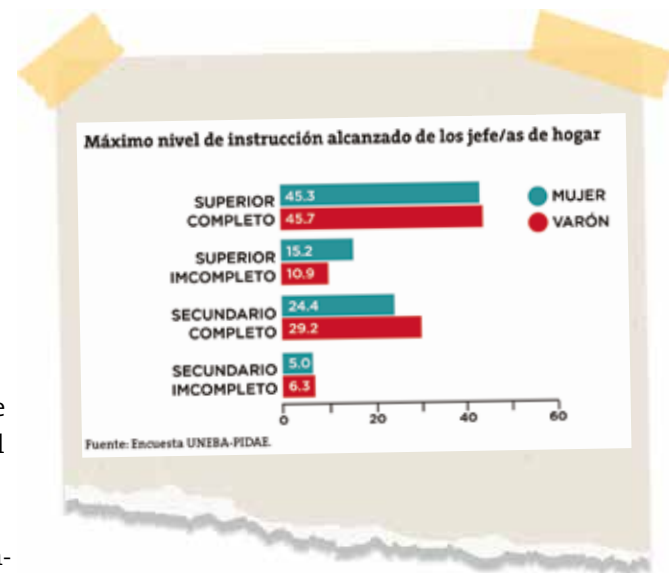


La edad promedio de los jefes de hogar es 57 años, un poco más joven en los varones (53 años) que la en las mujeres (59 años). Es decir, la jefatura es mayoritariamente adulta. Ahora bien, cuando se observa la composición por grupo de edad según género y tipo de hogar se destacan sus particularidades.

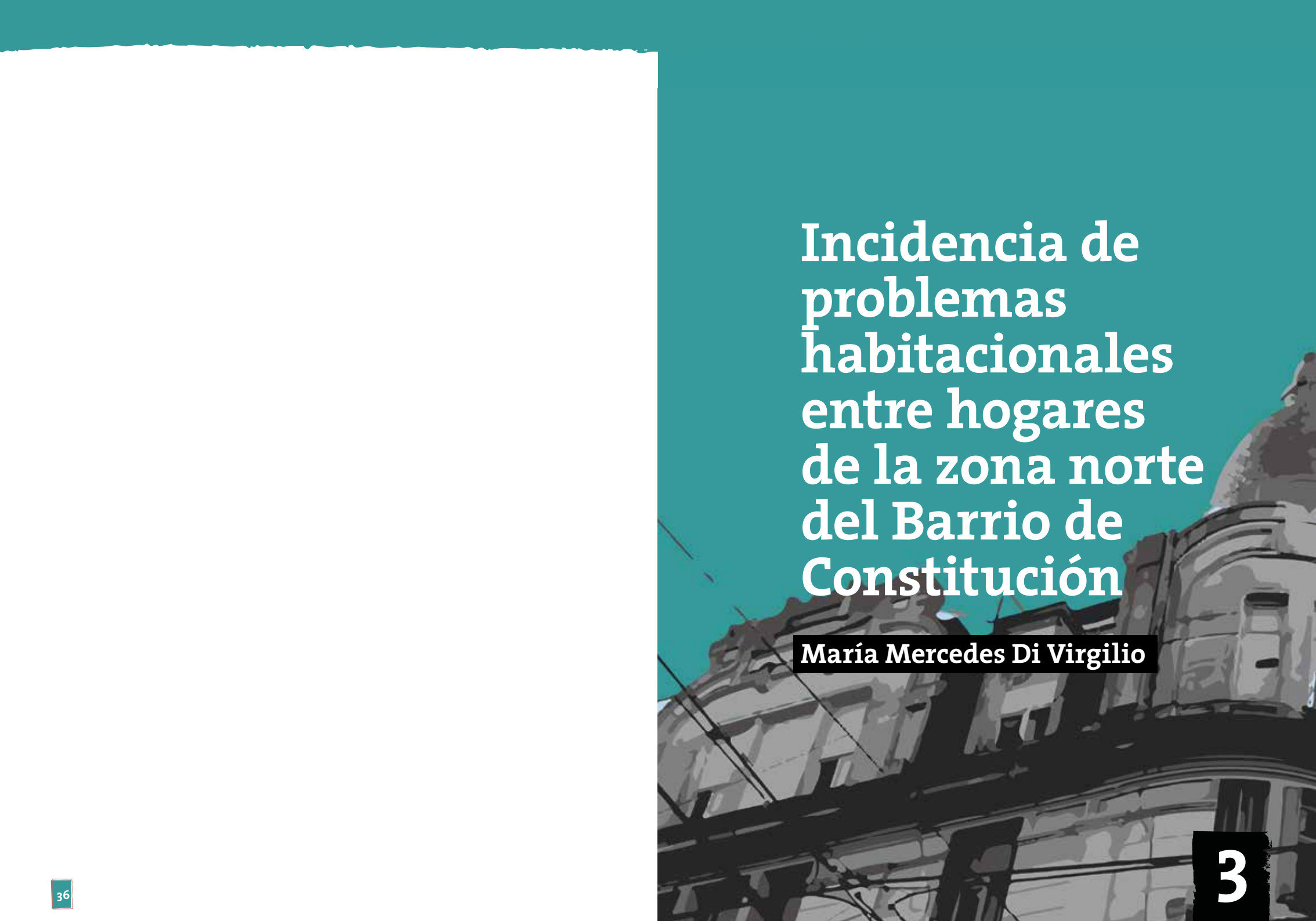
Con respecto a los hogares no conyugales, las mujeres registran edades mayores especialmente en los unipersonales (probablemente se trate de jubiladas o pensionadas), mientras que en comparación los varones son más jóvenes. Por su parte, en los hogares conyugales es en los nucleares donde se ubican jefaturas tanto femeninas como masculinas más jóvenes.



Respecto al máximo nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar, el 60% de las jefas tiene superior incompleto o más, mientras que en los jefes ese mismo nivel alcanza el 57%. Se trata de jefe/as con una reducida proporción de hasta secundario incompleto.



Por último respecto a su condición de actividad, en los jefes de 15 a 64 años el 81% de las mujeres y el 83% de los varones son económicamente activos, la mayoría ocupado. Por su parte en la población de 65 años y más, la mayoría son inactivos (jubilado/as y pensionado/as), aunque el 26% de las mujeres y el 19% de los varones aún son activos.



Incidencia de problemas habitacionales entre hogares de la zona norte del Barrio de Constitución

María Mercedes Di Virgilio



Incidencia de problemas habitacionales entre hogares de la zona norte del Barrio de Constitución

Mercedes Di Virgilio³

Las viviendas deficitarias

De un total de 5512 hogares representados en el barrio, el 12,5% habita viviendas deficitarias. La situación que se destaca entre los problemas habitacionales es la de los hogares que habitan viviendas deficitarias por hacinamiento -representando al 10,7%. El relevamiento sólo logró captar un 1,3% de hogares que residen en viviendas deficitarias por tipo de vivienda; esto es, en hoteles pensión y/o en inquilinatos. Las situaciones de mayor criticidad habitacional afectan a 0,2% de los hogares encuestados que residen en viviendas deficitarias por tipo de vivienda y por hacinamiento (ver gráfico 1).



³ Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani | CONICET

En cuanto a la distribución por género de las jefas y jefes de hogar encuestados, 43,7% se identificaron como mujeres y el 56,3% como varones. En este marco, observando el tipo de vivienda en el que habita el hogar según el género del jefe/a se puede concluir que el género no incide significativamente en el tipo de vivienda habitada. Sin embargo, los hogares con jefatura masculina parecieran tener una probabilidad algo mayor de residir en una vivienda deficitaria (Gráfico 2).



Los hogares que tienen menor probabilidad de habitar viviendas no deficitarias son los hogares compuestos (64,9%), los nucleares incompletos (75,3%) y los multipersonales (64,9%). El hacinamiento afecta especialmente a los hogares compuestos (35,1%), mientras que las tipologías de vivienda inadecuadas (hoteles pensión e inquilinatos) afectan a los unipersonales.

Tabla 1: Hogares según tipo de vivienda y tipo de hogar

Tipología de vivienda	Tipo de hogar					
	Unipersonal	Nuclear completo	Nuclear incompleto	Extendidos	Compuestos	Multipersonales
No deficitaria	97,6%	82,2%	75,3%	86,5%	64,9%	77,8%
Deficitaria por hacinamiento	0,0%	16,3%	24,7%	13,5%	35,1%	22,2%
Deficitaria por tipo de vivienda y hacinamiento	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Deficitaria por tipo de vivienda	2,4%	0,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE.

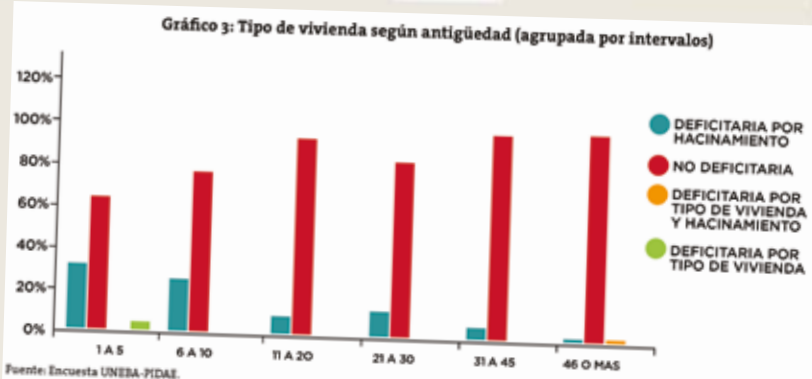
Atendiendo a la relación entre tipo de vivienda y lugar de nacimiento, se observa que los hogares cuyos jefes nacieron en el Gran Buenos Aires o en la Ciudad de Buenos Aires, se diferencian de quienes nacieron en el interior del país o en países limítrofes. Quienes nacieron en otros países son quienes habitan en mayor proporción viviendas deficitarias por hacinamiento, en un 18%, seguidos por quienes nacieron en el resto de las provincias de Argentina en un 11,8% (Ver Tabla 2). Tal y como se puede observar, las experiencias residenciales con algún componente migratorio son las que están más expuestas a padecer problemas habitacionales.

Tabla 2: Tipo de vivienda por lugar de nacimiento

Tipo de vivienda	Lugar de nacimiento					Total
	CABA	GBA	Provincia de Argentina	En otro país	Ns Nr	
No deficitaria	92,9%	92,8%	85,3%	79,7%	100,0%	89,9%
Deficitaria por hacinamiento	6,0%	7,2%	11,8%	18,0%	0,0%	8,7%
Deficitaria por tipo de vivienda y hacinamiento	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,3%
Deficitaria por tipo de vivienda	0,5%	0,0%	2,9%	2,4%	0,0%	1,2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE.

En cuanto a la relación entre el tipo de vivienda y la antigüedad en el barrio, se observa que las viviendas deficitarias predominan más entre los recién llegados. A medida que aumenta su antigüedad en el barrio, la proporción de hogares viviendo en viviendas deficitarias va disminuyendo. Aquellos que habitan el barrio desde hace 5 años o menos son quienes tienen una mayor probabilidad de residir en viviendas deficitarias, ya sean por hacinamiento (31,4%) o por tipo de vivienda (4,3%). En cuanto a quienes viven en el barrio desde hace 6 a 10 años, el 26,75% de ellos habitan viviendas deficitarias por hacinamiento, mientras que el 73,25% habita viviendas no deficitarias. En el caso de quienes llevan más antigüedad en el barrio (46 años o más), el 97,2% vive en viviendas no deficitarias. De este modo, la probabilidad de habitar viviendas deficitarias es significativamente mayor entre los hogares que llevan menos de 10 años viviendo en el barrio.



Descripción de universo de hogares con déficit habitacional

En cuanto a las jefas y jefes de hogares que residen en viviendas deficitarias, su promedio de edad es de 43,3 años. Mirando en detalle los datos sociodemográficos del universo de jefes y jefas relevados, se observa que la proporción de mujeres y varones es equitativa. Los hogares están compuestos por entre 1 y 6 miembros (si bien predominan los hogares con 2 y 4 miembros, en un 34,9% y 33,3% respectivamente).

Cuadro 1: Datos sociodemográficos de jefes y jefas de viviendas deficitarias

Género		Plan de empleo con contraprestación	
Varón	49,2%	Sí	16,4%
Mujer	50,8%	No	83,6%
Cantidad de miembros del hogar		Cobertura médica	
1	7,4%	Obra social	62,1%
2	34,9%	Prepaga o plan privado	11,1%
3	12,2%	Sistema de salud público	26,8%
4	33,3%	Condición de actividad	
5	8,9%	Activos	72,76%
6	3,2%	Inactivos	27,42%

Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE.

Si se atiende a la condición de actividad, aproximadamente el 73% de los jefes y jefas que residen en viviendas deficitarias son activos (Cuadro 1). Entre ellos, el 96,5% se encuentran ocupados y el 3,5% restante busca trabajo. Entre los ocupados, aproximadamente el 75% cuenta con cobertura médica (obra social y/o prepaga).⁴ Pareciera tratarse de un grupo de jefaturas de hogar trabajadorxs formales que se han empobrecido y no han tenido capacidad para mejorar sus viviendas y/o acceder a viviendas de mayor tamaño (ver Tabla 3).

Quienes declaran estar ocupados al momento de la entrevista, el 20,7% cuenta con un plan de empleo con contraprestación. Ente los desocupados no se observan casos que cuenten con un plan de empleo con contraprestación. Se destaca que todos cuentan con obra social (ver Cuadro 1).

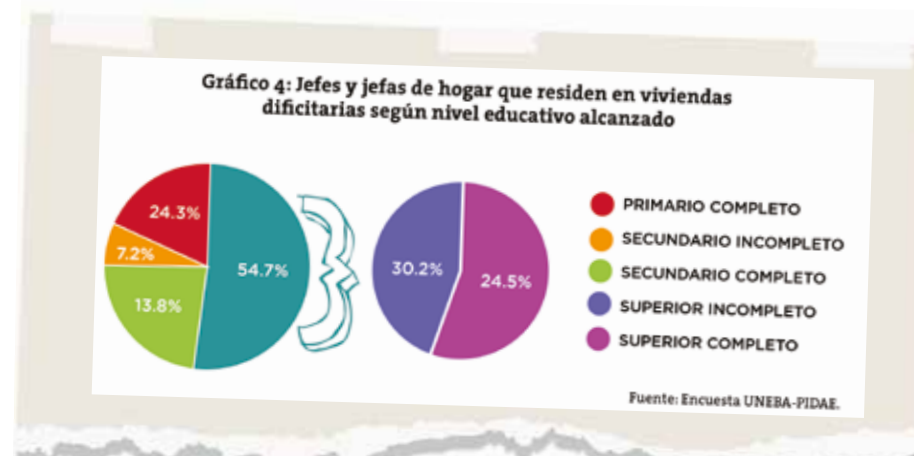
Tabla 3: Tipo de empleo y cobertura médica según condición de actividad de jefes y jefas de hogares deficitarios

Tipo de empleo según condición de actividad					
		Condicion de actividad			Total
		Desocupado	Inactivo		
Tiene un plan de empleo con contraprestación	Sí	20,7%	0,0%	7,2%	16,5%
	No	79,3%	100%	92,8%	83,5%
Total		100%	100%	100%	100%
Cobertura médica según condición de actividad					
		Condicion de actividad			Total
		Desocupado	Inactivo		
Cobertura Médica	Obra social	63,3%	100%	55,6%	62,1%
	Prepaga o plan privado	11,7%	0,0%	11,1%	11,3%
	Sistema de salud público	25,0%	0,0%	33,3%	26,7%
Total		100%	100%	100%	100%

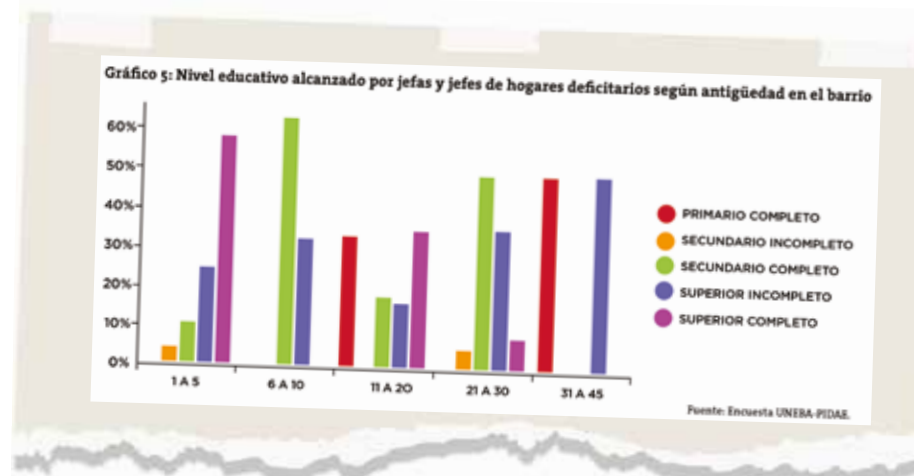
Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE.

⁴ Entre los jefes y jefas de hogar que residen en viviendas deficitarias, la mayoría cuenta con obra social (62,1%) o prepaga (11,1%), mientras que el resto recae en el sistema de salud público para atender las cuestiones de salud (26,8%) (ver cuadro)

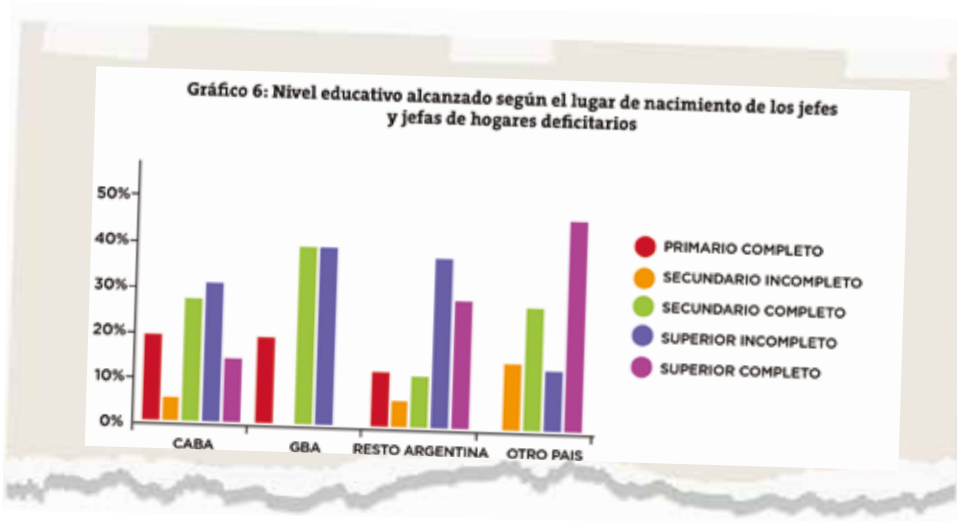
En cuanto al nivel educativo, más de la mitad de los jefes y jefas (el 54,7%) cuenta con estudios superiores, el 24,3% cuenta con secundario completo, el 7,2% con secundario incompleto y el 13,8% con primario completo (ver gráfico 4).



Al observar el nivel educativo alcanzado por las y los jefes de hogares deficitarios según su antigüedad en el barrio (ver gráfico 5), se observa que entre quienes se encuentran en el barrio desde hace cinco años o menos, el nivel educativo es considerablemente más elevado que en el resto de los grupos: el 58,3% presenta estudios superiores completos, y el 24,5% estudios superiores incompletos (representando el 82,8% si se los agrupa por estudios superiores, más de 30 puntos por encima del conjunto representado en el gráfico 4).



Se trata de jefes y jefas de hogar que provienen de otras provincias de Argentina u otros países. Los que provienen de otras provincias son quienes presentan mayor porcentaje de población con estudios superiores, alcanzando el 66,1% (37,5% incompletos, 28,6% completos). En segundo lugar, se encuentran los que nacieron en otro país, quienes presentan estudios superiores en un 58,3% (13,3% incompletos y 45% completos).



Trabajo e ingresos en el barrio de Constitución.

Eduardo Chávez Molina



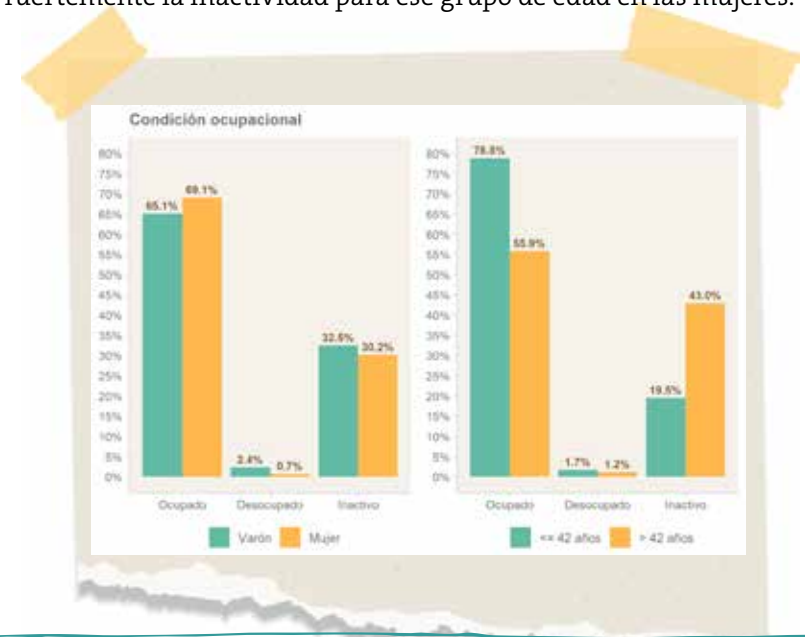


Trabajo e ingresos en el barrio de Constitución.

Eduardo Chávez Molina⁵

En este apartado, analizaremos algunas condiciones sobre el empleo en el Barrio de Constitución sector Norte que se desprenden de la información recolectada, y de acuerdo a las fechas realizadas, nos muestra una alta tasa de actividad, (rondando el 70% de la población de 16 a 65 años) que se refleja en la condición ocupacional, ya que el 65,1% de los varones, y el 69,1% de las mujeres se encuentran ocupados, mientras que las tasas de inactividad, en promedio de ambos sexos, se sitúa en el 31% aproximadamente.

Cabe destacar a su vez, que por los grupos de edad y sexo, la tasa de actividad es muy alta en varones (más de 42 años), el 78,8% está ocupado, en tanto que el 55,9% de las mujeres realiza actividades de empleo, aumentando fuertemente la inactividad para ese grupo de edad en las mujeres.

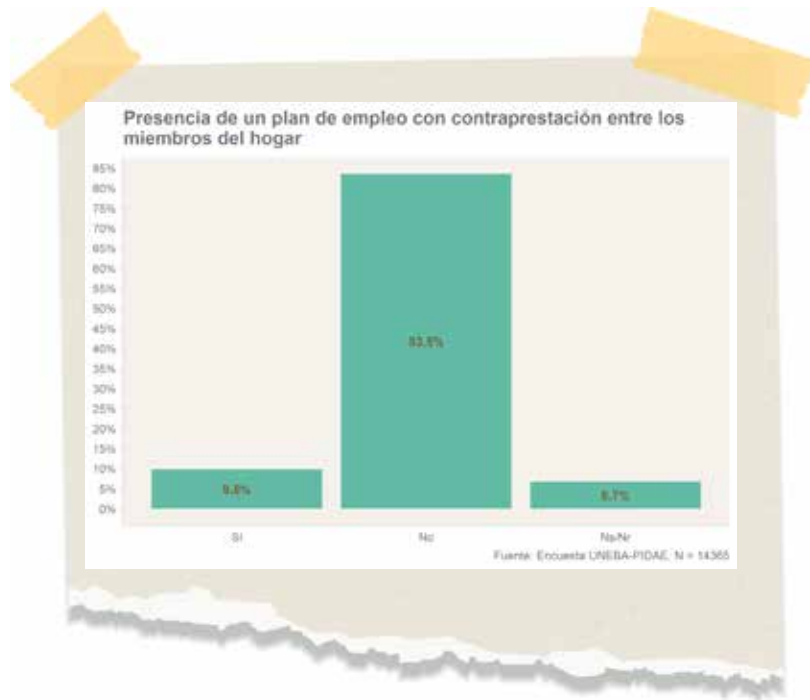


⁵ Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

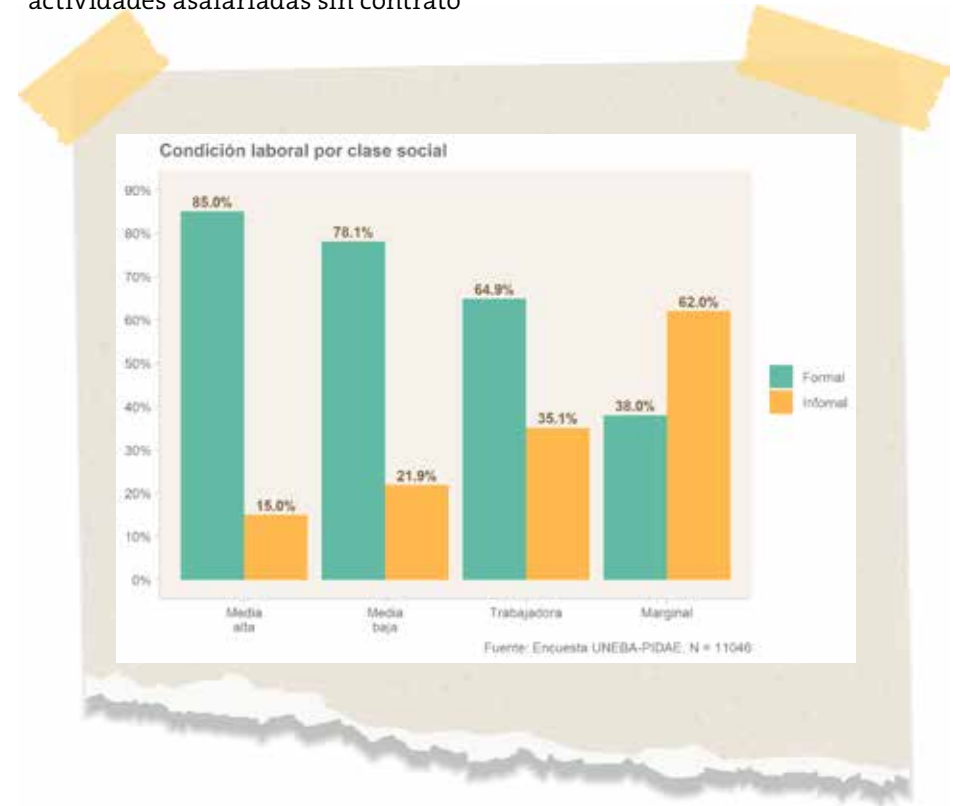
La población económicamente activa, en tanto arroja en tanto una tasa de desocupación muy baja, del 2,6%, para dicho período,

Población económicamente activa		
		% válido
Válido	ocupado	97,4
	desocupado	2,6

Asimismo, se aprecia una fuerte presencia de hogares que tienen un plan de empleo estatal, cerca del 9,8% , aunque la mayoría tiene ocupaciones, tanto en el sector formal, como informal.

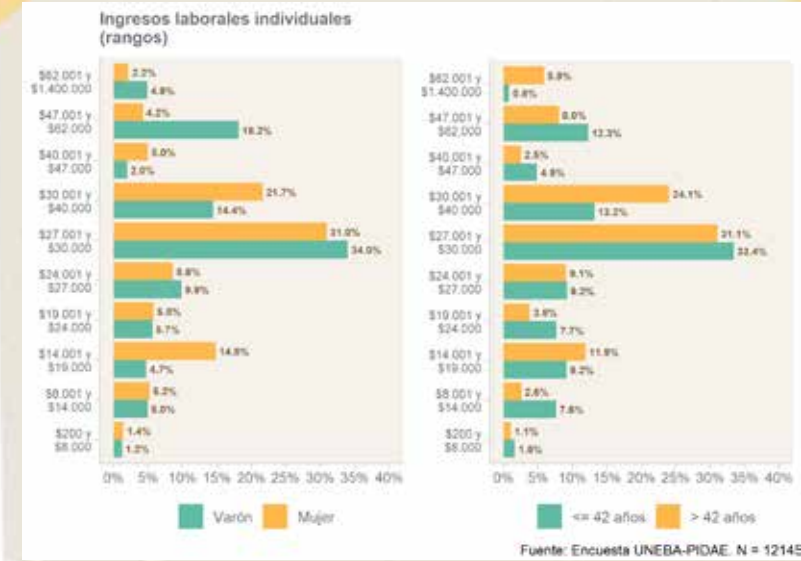


Por otro lado, un dato interesante es el nivel de formalidad de las condiciones de empleo, de las y los activos en el barrio de Constitución, sector norte. Para los que pueden ser definido por nuestra clasificación en clases altas, casi el 85% se encuentra en situación de presencia de seguridad social, en sus actividades, situación que comienza a disminuir por ejemplo en sectores intermedios, donde el nivel de formalidad alcanza el 78,1%, disminuye para trabajadores manuales, siendo alrededor del 64,9% En tanto que las actividades marginales: expresado principalmente en cuenta-propismo no calificado, que en valores parecidos a otros estudios, el 62% se encuentra sin seguridad social, ya sea por no realizar aportes propios, o por realizar actividades asalariadas sin contrato



Con respecto a los ingresos, la dificultad de tomarlo en forma desagregada, situación que viene ocurriendo en las encuestas probabilísticas, ya sea regulares o no, públicas o privadas, este año se la ha sumado la dificultad de la pandemia, por lo cual la captación ha sido por rangos, y en forma telefónica, lo cual ha dificultado una captación más rigurosa y con mayor precisión.

Sin embargo, nos arroja valores interesantes, el modo de los ingresos se sitúa entre los 27 a 30 mil pesos por mes, no en todos los segmentos, es mayoría de varones, y no necesariamente los mejores ingresos se encuentran en la población mayor de 45 años,



Por otro lado, al comparar que otros ingresos pueden ser observados al interior del hogar, vemos que la jubilación /pensión es un aporte importante para el 25% de los hogares, el 11,3% de los hogares recibe ayuda económica, y el 4,2% percibe rentas o acciones.



Clases sociales y movilidad social en un barrio multicultural

**Pablo Dalle y
José Rodríguez de la Fuente**



5



Clases sociales y movilidad social en un barrio multicultural

Pablo Dalle⁶ y José Rodríguez de la Fuente⁷

En este trabajo nos proponemos brindar un perfil socio-demográfico de la población del entorno barrial próximo a la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, haciendo hincapié en la condición y origen migratorio de dos generaciones (padre-madre e hijo/a), la distribución socio-ocupacional y su agrupamiento en clases sociales y las trayectorias intergeneracionales de clases tomando en consideración las principales corrientes migratorias: europea, interna y de países de América Latina. En este último punto nos detendremos en examinar las pautas de movilidad social. El análisis propuesto se desarrollará en perspectiva comparativa de tres espacios geográficos: entorno de la Facultad centrados en dos radios del barrio de Constitución, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires.

El análisis propuesto se desarrolla en perspectiva comparativa de tres espacios geográficos: entorno de la Facultad centrados en dos radios del barrio de Constitución, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Origen migratorio de la población del barrio

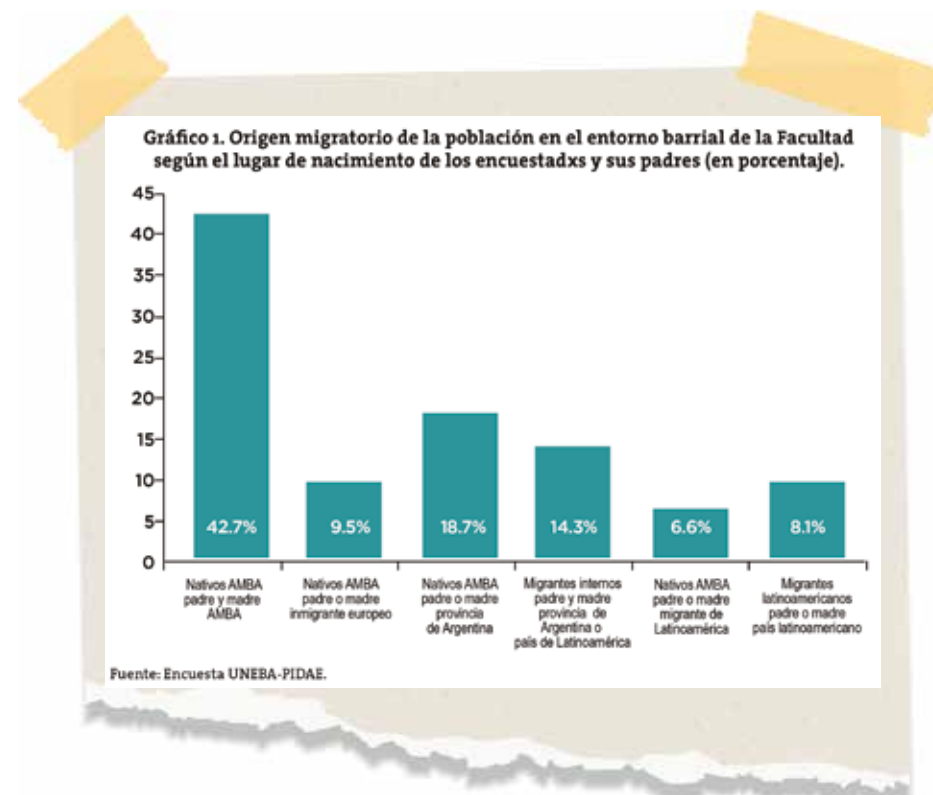
¿Cómo está conformada la población del entorno barrial Facultad en relación al aporte socio-cultural de las distintas corrientes migratorias mencionadas? ¿Cuál es la magnitud del aporte migratorio tomando en cuenta dos generaciones de las familias en perspectiva comparativa con la población de la CABA y el AMBA?

⁶ Investigador Adjunto del CONICET y del Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA donde co-dirige el Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales (PI-Clases). Profesor en la Carrera de Sociología de la UBA.

⁷ José Rodríguez de la Fuente. Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Becario posdoctoral, Instituto de Investigaciones Gino Germani – CONICET. Profesor ayudante en la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

El análisis de la encuesta PIDAE 2020 nos permitió un acercamiento a estos interrogantes a partir de analizar el lugar de nacimiento de dos generaciones de las familias (padre/madre y encuestado/a). En base a la información acerca del lugar de nacimiento de los encuestados/as y de sus padres, analizamos los patrones de endogamia y construimos distintos grupos según el tipo de origen migratorio. Siguiendo estudios previos la variable origen migratorio se construyó tomando como referencia los ciclos migratorios históricos al AMBA: de ultramar (principalmente de origen europeo), internos y de países latinoamericanos (sobre todo de países limítrofes).

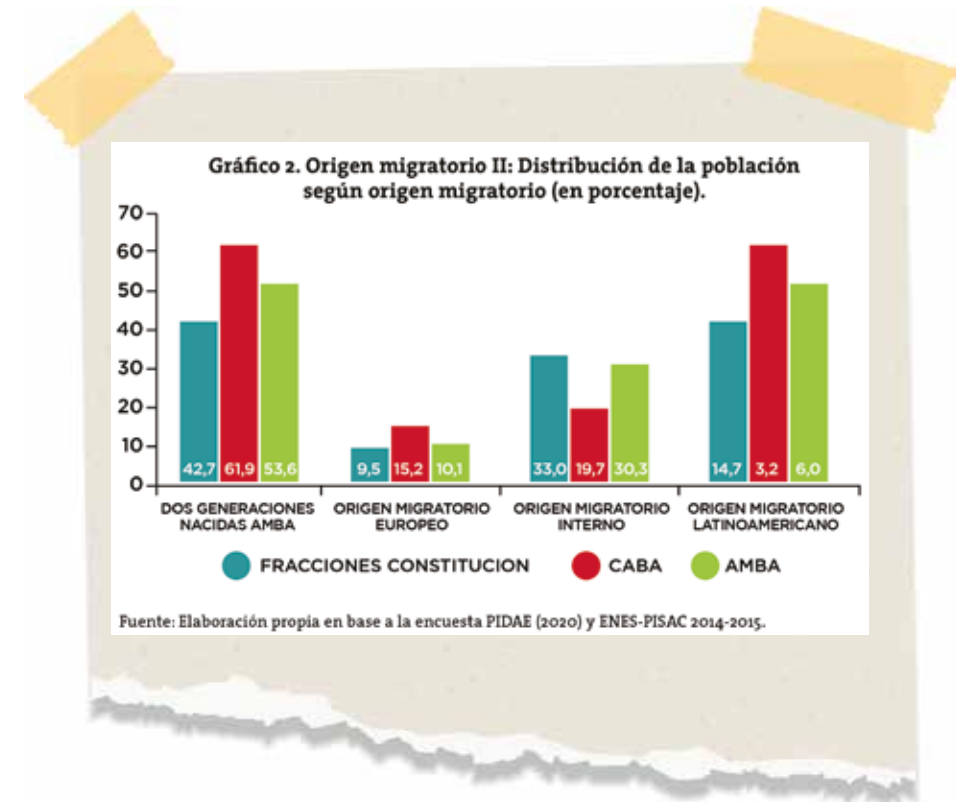
En general, entre los padres observamos una pauta de endogamia, pero en los casos en que había discrepancias entre el lugar de nacimiento de madre y padre: ¿cuál deberíamos tomar por origen? Si la madre es de un país latinoamericano y el padre del AMBA, ¿cuál sería el origen migratorio de los padres en ese caso? Basándonos en la bibliografía especializada, privilegiamos el aporte migratorio apoyándonos en el supuesto de que los migrantes traen de la sociedad de origen una cultura condensada en valores, creencias, pautas de comportamiento y horizontes de expectativas que incorporan a la trama familiar y transmiten a las nuevas generaciones, pudiendo influir este “acervo cultural” de las familias con aporte migratorio en las pautas de movilidad social intergeneracional. En los casos en los que había un migrante interno y otro externo, dimos mayor peso a la migración externa. El motivo es que el ser migrante externo implica no solo mayor discriminación en el país de destino, lo cual tiende a reforzar en los migrantes los valores y la cultura de su país de origen, sino que también implica un estatuto legal diferente al de los habitantes nacionales, estatuto legal que coloca en una situación desfavorable a los migrantes externos tanto para conseguir trabajo como para conseguir vivienda.



El gráfico 1 nos muestra el origen migratorio familiar de los encuestados/as. El 42,7% de la población del entorno barrial cercano a la Facultad nació en el AMBA al igual que sus padres, es decir, dos generaciones de las familias nacieron y se socializaron en la región. Siguiendo en orden según la etapa del ciclo migratorio, el 9,5% de la población nació en el AMBA y es hijo/a de migrantes europeos (sobre todo de la segunda corriente migratoria que tuvo lugar entre 1945 y 1958 aproximadamente) o, en menor medida, es inmigrante europeo y corresponde a una población envejecida perteneciente a dicho ciclo migratorio. Un porcentaje mayor, 18,7% (y el segundo en términos relativos entre todos los grupos) corresponde a población nativa del AMBA que son hijos/as de migrantes internos. Mientras que un 14,3 % corresponde a población migrante de otras provincias de Argentina cuyos padres son argentinos generalmente nacidos en la misma provincia. La población nativa del AMBA que son hijos/as de migrantes latinoamericanos constituye el 6,6% y

lxs migrantes latinoamericanos tienen un peso mayor: 8,1%. Si sumamos los migrantes internos (14,3%) y latinoamericanos (8,1%), cerca de un cuarto de la población (22,4%) que vive en las cercanías de la Facultad es primera generación que reside en el conglomerado urbano de Buenos Aires.

A continuación, construimos la variable origen migratorio II, la cual reúne de manera agregada el aporte migratorio en las familias. El gráfico 2 nos permite observar la distribución de la nueva variable así como una comparación de la composición de la población según origen migratorio con dos universos más amplios: la CABA y el AMBA a través de los datos de la ENES-PISAC. La categoría 1, “Dos generaciones nacidas en el AMBA”, como es lógico, mantiene su peso relativo (42,7%). Más de la mitad de la población del entorno barrial de la Facultad tiene origen migratorio externo o interno (57,2%). Un poco más de un tercio de las familias tiene origen en migraciones internas (33%), seguido por el origen migratorio latinoamericano (14,7%) y a continuación se ubican con un porcentaje cercano (9,5%) las familias con aporte inmigratorio europeo en la generación de los padres. Dado el volumen de la inmigración de ultramar hasta mediados del siglo XX, entre la población con dos generaciones nacidas en el AMBA, un porcentaje alto con seguridad son nietos/as y bisnietos de inmigrantes de ultramar, pero no nos es posible observarlo en este estudio porque no contamos con información socio-demográfica de los/as abuelos/as de lxs encuestadxs o indicadores vinculados al origen étnico-nacional de los apellidos en las genealogías familiares.



Tomando la condición y origen migratorio de dos generaciones de las familias de los encuestados/as, en perspectiva comparativa, en la población del entorno barrial de la Facultad se observa menor influencia del origen migratorio europeo que en CABA y una pauta similar del aporte migratorio interno en comparación con la población del AMBA. Destaca, también un mayor peso relativo el aporte inmigratorio latinoamericano porque el barrio ha sido un espacio de atracción para nuevas corrientes migratorias: principalmente de Venezuela, Paraguay, Bolivia, Perú, República Dominicana, Colombia, entre otros.

Grupos ocupacionales y clases sociales

A continuación observará sobre las trayectorias intergeneracionales de clases tomando en consideración las principales corrientes migratorias: europea, interna y de países de América Latina. En este último punto nos detendremos en examinar las pautas de movilidad social.

Para analizar la posición de clase que asumen los hogares encuestados en las fracciones censales seleccionadas, partimos de un esquema de clasificación basado en la propuesta de Gino Germani con algunas modificaciones para adaptarlo a las características de la estructura ocupacional actual de Argentina y a los datos disponibles en la encuesta. De esta forma, la clase alta queda representada por los directivos y empleadores de grandes establecimientos; en segundo lugar se ubica la clase media superior compuesta por grupos ocupacionales gerenciales, profesionales y empleadores de medianas y pequeñas empresas; la clase media inferior reúne a cuadros técnicos, administrativos y trabajadores de servicios calificados; la clase trabajadora calificada está integrada por oficiales, operarios, artesanos, operadores de instalaciones y maquinaria y empleados de comercio y, por último, la clase trabajadora no calificada se compone de grupos ocupacionales manuales no calificadas y trabajadores de servicios de baja calificación. En la figura 1 se observan las diferenciaciones internas de las clases sociales medidas en grupos ocupacionales:

Figura 1. Clases sociales y grupos ocupacionales.

Clase social	Grupo ocupacional
Clase Alta	Directivos y empleadores de grandes establecimientos
Clase media superior	Profesionales y empleadores de medianos y pequeños establecimientos
Clase media inferior	Técnicos y administrativos cuenta propia
	Técnicos y administrativos asalariados
Clase trabajadora calificada	Trabajadores manuales con oficio y comerciantes cuenta propia
	Obreros/as calificados/as y empleados de comercio
Clase trabajadora no calificada	Trabajadores manuales no calificados asalariados
	Trabajadores manuales no calificados cuenta propia y empleadas domésticas

Fuente: elaboración propia.

En los siguientes cuadros podemos observar cómo se distribuyen los hogares según clases sociales y grupos ocupacionales (considerando como variable proxy a la posición ocupacional del/la jefe/a del hogar). A modo comparativo, incorporamos también al universo de hogares de la CABA y del AMBA. En este caso recurrimos a los datos de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) realizada entre 2014-2015 por el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea.

Tabla 2. Distribución de los hogares en grupos ocupacionales. Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020), CABA y AMBA (2014-2015) (en porcentaje).

Grupos ocupacionales	Fracciones de Constitución	CABA	AMBA
Directivos y empleadores	0,8	2,9	1,4
Profesionales	26,4	29,7	18,8
Técnicos y administrativos cuenta propia	7,7	2,5	2,1
Técnicos y administrativos asalariados	30,6	21,2	18,4
Trabajadores manuales calificados con oficio y comerciantes cuenta propia	9,1	9,6	13,6
Obreros/as calificados/as y empleados/as de comercio asalariados	19,7	27,7	34,6
Obreros/as no calificados asalariados	2,8	3,5	5,4
Trabajadores manuales no calificados cuenta propia y empleadas domésticas	2,9	2,9	5,8
Total	100	100	100
N	12022	1129992	3940938

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE y ENES-PISAC

Tabla 3. Distribución de los hogares en clases sociales. Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020), CABA y AMBA (2014-2015) (en porcentaje).

Clase social	Fracciones Constitución	CABA	AMBA
Clase alta	0,8	2,9	1,4
Clase media superior	26,4	29,7	18,8
Clase media inferior	38,3	23,7	20,5
Clase trabajadora calificada	28,8	37,3	48,2
Clase trabajadora no calificada	5,7	6,4	11,2
Total	100	100	100
N	12022	1129992	3940938

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE y ENES-PISAC

Como observamos la estructura de clases presente en el barrio circundante a la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, presenta características similares a la estructura de clases de la CABA: un importante peso de la clase media superior, explicada principalmente por posiciones profesionales, y de la clase media baja, en donde adquieren relevancia las ocupaciones administrativas y de oficinistas con empleos rutinarios. En su totalidad, ambas fracciones de la clase media alcanzan el 65% de los hogares relevados. Por otro lado, el barrio muestra una clase trabajadora de menor peso (entre las dos clases alcanzan casi el 34,5%), explicada en su mayor parte por los grupos ocupacionales de trabajadores calificados y empleados de comercio asalariados. La clase alta, compuesta por directivos y grandes empleadores, presenta un bajo peso en el barrio.

Como puede observarse, el perfil de la estructura de clases del barrio se asemeja a la estructura de clase de la CABA, aunque presentando el primero un menor peso en la clase media y trabajadora superior. Estos resultados se corresponden con otros estudios en donde hemos identificado que la clase trabajadora porteña se asienta principalmente en las comunas del extremo sur y oeste de la ciudad (4, 8 y 9, fundamentalmente), siendo la comuna 1 un espacio geográfico heterogéneo donde tiene principalmente mayor peso la clase media inferior.

En contraposición, la estructura de clases del AMBA muestra una configuración en donde la clase trabajadora adquiere una mayor presencia, principalmente en su segmento calificado (48.2%) y donde se ven reducidas las posiciones de clase media, fundamentalmente, en los grupos directivos y profesionales correspondiente al estrato más privilegiado.

Estas diferencias entre el AMBA y la CABA en sus estructuras de clase, permiten considerar a la segunda como una “ciudad de clases medias”, y se explica fundamentalmente debido a que la misma cuenta con una considerable proporción de su población en edad laboral con estudios universitarios completos, y un mayor peso de las ocupaciones ligadas al sector de servicios (enseñanza, salud, actividades profesionales, actividades financieras, información y comunicación). Por el contrario, los partidos del conurbano que conforman el AMBA, condensan un mayor nivel de actividad industrial y la construcción.

Movilidad social intergeneracional

Aquí analizaremos los procesos de movilidad social intergeneracional que caracterizan a la población residente en el barrio. De esta forma, se pone en comparación la posición de clase que ocupaban los padres o responsables de los encuestados cuando estos tenían 16 años, con la posición de clase de los encuestados en 2020. A partir de esta información se realiza una tabla de movilidad que condensa información sobre los distintos cambios o reproducción que se generan entre las dos generaciones.

Debido al tamaño real de la muestra, optamos por colapsar el esquema de clases utilizado en 3 clases, uniendo a las dos clases trabajadoras (calificada y no calificada). A través de las tres macro-clases resultantes es posible estudiar los procesos de movilidad vertical, es decir, aquellos cambios ascendentes o descendentes que atraviesan las principales fronteras jerárquicas entre las clases sociales. Por otro lado también estudiamos algunos movimientos particulares que nos resultan relevantes en términos teóricos: los procesos de movilidad ascendente entre aquellos originarios de la clase trabajadora manual y la clase media (inferior y superior), así como los descensos entre la frontera de clase media inferior y la clase trabajadora manual.

Al igual que en el apartado anterior, presentamos los principales índices de movilidad en términos comparativos con información sobre la CABA y el AMBA.

Tabla 4. Tabla de movilidad (porcentajes de salida). Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020), CABA y AMBA (2014-2015) (en porcentaje).

Clase de origen	Clase de destino			Total
	Clase media superior	Clase media inferior	Clase trabajadora manual	
Clase media superior	40,1	39,2	20,7	100,00
Clase media inferior	21,9	33,7	44,4	100,00
Clase trabajadora manual	22,8	39,8	37,4	100,00
Total	28,2	37,9	33,9	100,00

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE. N = 11962.



Tabla 5. Principales índices de movilidad social. Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020), CABA y AMBA (2014-2015) (en porcentaje).

Índices	Fracciones Constitución	CABA	AMBA
Movilidad	62,8	48,2	38,5
Movilidad vertical ascendente	30,8	27,8	23,7
Movilidad vertical descendente	32	20,4	14,8
Ratio MVA/MVD	0,9	1,3	1,5
Movilidad ascendente de corta distancia desde clase trabajadora a clase media inferior	39,8	21,1	17,5
Movilidad ascendente de larga distancia desde clase trabajadora a clase media superior	22,8	22,6	12,5
Movilidad descendente de clase media inferior a clase trabajadora manual	44,4	33,3	35,7
N	11962	1071109	3809544

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE y ENES-PISAC

Las tablas 4 y 5 nos permiten extraer algunas consideraciones preliminares sobre los patrones de movilidad social. Por un lado, a diferencia de los análisis de movilidad realizados en otros niveles geográficos, encontramos que los procesos de herencia social (valores que se acumulan en la diagonal principal de la tabla) no resultan del todo explicativos, al evidenciarse que una proporción mayor de personas no reproduce la clase de sus padres. Podría hacerse una salvedad para la clase media superior, en donde el 40% mantiene su clase de origen, pero existe un porcentaje similar para aquellos que descienden a la clase media inferior (39%).

Por otro lado, dos caminos intergeneracionales resultan relevantes de señalar. En primer lugar, el peso importante que adquiere el descenso social hacia la clase trabajadora manual por parte de aquellxs con origen en la clase media inferior, un valor relativamente superior si comparamos los valores del barrio (44%), la CABA (33%) y el AMBA (36%). En segundo lugar, el importante peso de la movilidad ascendente por parte de aquellxs con origen en la clase trabajadora, principalmente hacia la clase media inferior (40%). Ambos movimientos podrían estar señalando un cierto cambio en la composición de las clases sociales y una relativa fluidez entre la frontera de clase media inferior y la clase trabajadora manual.

En términos comparativos, los índices nos muestran que la población del barrio en el que se inserta la Facultad presenta mayores niveles de movilidad en comparación con la CABA y el AMBA. Mientras que en el barrio un 63% de los individuos encuestados ha modificado su posición de clase respecto a sus padres, en el AMBA sólo lo ha realizado un 39%. Sin embargo, dicha movilidad se explica casi en forma equitativa por cambios ascendentes y descendentes (primando levemente los movimientos verticales descendentes), a diferencia de los demás espacios geográficos en donde la movilidad vertical ascendente adquiere mayor fuerza.



Corrientes migratorias y clases sociales en el barrio de la Facultad de Ciencias Sociales

La encuesta PIDAE (2020) nos permite un acercamiento a cómo se fue conformando la estructura de estratificación social del entorno barrial de la Facultad en relación a las corrientes migratorias. Como vimos en secciones anteriores, en términos generales, la población se reparte en tres grandes grupos: la población que tiene dos generaciones que nacieron en Capital Federal o en el Gran Buenos Aires (42,7%), la población nacida en este aglomerado urbano cuyos padres fueron migrantes externos o internos (32,8%), y los migrantes internos y externos (24,5%) -principalmente internos y de países de la región. A continuación nos proponemos indagar el lugar que ocupan en la estructura de estratificación social las familias según la condición y el origen migratorio de dos generaciones.

Tabla 5. Posición de clase de los hogares según origen y destino migratorio. Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020) (en porcentaje).

Clase social	Origen migratorio familiar I						Total
	Nativos AMBA, padre y madre nacidos en AMBA	Nativos AMBA, padres o madre migrantes europeos	Nativos AMBA, padre o madre migrantes internos	Migrantes internos, padre o madre provincias/ países lat.	Nativos AMBA, padre o madre migrantes latinoamericanos	Migrantes latinoamericanos, padres latinoamericanos	
Clase media superior	30,7	25,2	26,5	24,1	14,1	31,4	27,4
Clase media inferior	38,3	46,5	45,8	36,0	25,7	22,9	38,1
Clase trabajadora calificada	26,3	26,0	24,3	32,7	51,5	30,3	28,8
Clase trabajadora no calificada	4,7	2,3	3,4	7,2	8,8	15,5	5,7
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE. N = 11543.

Las familias del entorno barrial de la Facultad con dos generaciones en el AMBA (principalmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) —de ascendencia europea mayoritariamente— están levemente sobre-representadas en las clases medias privilegiadas. Las familias con origen migratorio europeo de llegada más reciente a la región tienen mayor presencia relativa en el estrato inferior de las clases medias, sobre todo en la pequeña burguesía comercial del barrio (bares y negocios de venta de ropa). Este grupo está compuesto como vimos por hijos/as de migrantes de ultramar aunque en este cuadro incluimos aquí a los migrantes de primera generación por su número que imposibilitaba su análisis diferencial.

La población del entorno barrial de la Facultad que nació en el AMBA y su padre/madre tienen origen migratorio interno tienen una pauta muy cercana a las/os hijas/os de migrantes europeo, están sobre-representadas en el estrato inferior de las clases medias compuesto por trabajadores técnicos y administrativas y la pequeña burguesía comercial. Las familias que son primera generación de migrantes internos, de llegada más reciente tienen mayor presencia relativa en la clase trabajadora calificada aunque también tienen una presencia relevante en las clases medias.

La población del entorno barrial de la Facultad que nació en el AMBA y su padres tienen origen migratorio latinoamericano está sobre-representada en el estrato calificado de la clase trabajadora, lo que implica, en principio, trayectorias de movilidad ascendente de corta distancia. Sus padres migraron y se insertaron en la clase obrera y sus hijxs acceden a posiciones de clase media a través de ocupaciones de tipo técnico o en la pequeña burguesía continuando negocios de los padres. En los migrantes latinoamericanos se destaca su mayor presencia relativa en el estrato obrero no calificado. Este grupo, sin embargo, presenta mayor heterogeneidad, ya que también tiene mayor presencia relativa en el estrato de clase media directivo, profesional o pequeño empresario. En un análisis más en detalle de la base de datos pudimos observar que se trata de migrantes de Uruguay, Colombia y Venezuela, es decir, en general, de una migración con origen de clase social más alto y mayor nivel educativo que los migrantes de países limítrofes (mayoritariamente de Paraguay y Bolivia).

Al analizar la relación entre generación de la familia que migra y el lugar ocupado en la estructura de estratificación de clases de la población del barrio, encontramos que el tiempo de llegada y asimilación socio-cultural en la gran ciudad puede ser un factor influyente y que lxs hijxs de migrantes internos y latinoamericanos estaría recorriendo caminos de ascenso social aunque cabe señalar que la pauta no es tan marcada. Para examinar con mayor detalle esta cuestión, a continuación, hemos calculado las tasas absolutas de movilidad las pautas de movilidad social intergeneracional de cada grupo según origen migratorio familiar II (i. dos generaciones en AMBA, origen migratorio europeo, origen migratorio interno y origen migratorio latinoamericano).

Tabla 6. Índices de movilidad social según origen migratorio. Fracciones censales seleccionadas del barrio Constitución (2020) (en porcentaje).

Índices de movilidad social	Nacidos/as en AMBA, padre/madre nacidos en AMBA	Origen migratorio interno	Origen migratorio latinoamericano	Origen migratorio europeo
Movilidad total	59,2	67,6	57,3	67,0
Movilidad vertical ascendente	23,4	36,7	28,3	40,6
Movilidad vertical descendente	35,8	31,0	29,0	26,4
Ratio MVA/MVD	0,6	1,2	0,9	1,5
Movilidad clase trabajadora a clase media inferior	35,8	48,3	32,3	46,5
Movilidad clase trabajadora a clase media superior	24,9	20,2	11,3	24,7
N	4863	3762	1835	1113

Fuente: elaboración propia en base a ENCUESTA PIDAE.

La tabla 6, que presenta las tasas principales de movilidad social intergeneracional según origen migratorio, muestra un efecto positivo de la migración que a la vez que impulsa la movilidad social ascendente, parece proteger al mismo tiempo de la movilidad social descendente. Las familias del barrio con dos generaciones nativas del AMBA tienen la mayor tasa de movilidad social descendente (35,8%) y la menor tasa de movilidad social ascendente (23,4%). De hecho, es el único grupo en que prima el descenso social de padres a hijos de manera marcada. En este grupo, sobresale el “desclasamiento hacia abajo” de la clase media inferior, se trata de hijos de pequeños comerciantes, empleados administrativos y cuadros técnicos que cayeron a la clase trabajadora manual, un sector importante hacia posiciones informales de clase trabajadora como trabajadores manuales asalariados o cuenta propia informales.

Las familias del barrio con origen migratorio europeo presentan una mayor tasa de movilidad social ascendente y menor tasa de movilidad descendente. Debe tomarse en consideración que este grupo arribó a la ciudad con anterioridad a las otras familias con aporte migratorio interno o de países latinoamericanos y asimismo tiene una menor composición interna de primera generación de migrantes. En este grupo es un poco más marcada la movilidad de larga distancia desde la clase trabajadora manual a la clase media superior con mayores recursos de autoridad, capital y credenciales educativas. Destaca en este grupo, los hijos profesionales de familias obreras consolidadas.

Las familias del barrio con origen migratorio interno tienen tasas de movilidad social cercanas a la población con origen migratorio europeo en la generación de los padres: predomina la movilidad ascendente por sobre la descendente. En la movilidad desde la clase trabajadora manual en este grupo tiene más fuerza una movilidad social de corta distancia hacia la clase media inferior.

Por último, el grupo con origen migratorio latinoamericano tiene tasas similares de ascenso y de descenso social. Aquí debemos tener en cuenta que al pasar de un esquema de cuatro clases a uno de tres clases, queda invisibilizada una pauta importante de movilidad social para este grupo que es paso de clase trabajadora no calificada a clase trabajadora calificada a partir del aprendizaje de un oficio en la construcción, servicios de reparaciones y la industria manufacturera.

Reflexiones finales

El análisis de la encuesta PIDAE (2020) nos permitió una caracterización socio-demográfica del entorno barrial de la Facultad en perspectiva comparativa con la población de CABA y el AMBA. Asimismo, hemos indagado la distribución de clases sociales de la población y su dinámica temporal a través de las tasas de movilidad social de padres a hijos. El análisis tomó en consideración el origen migratorio según las grandes corrientes migratorias a CABA y al barrio estudiado.

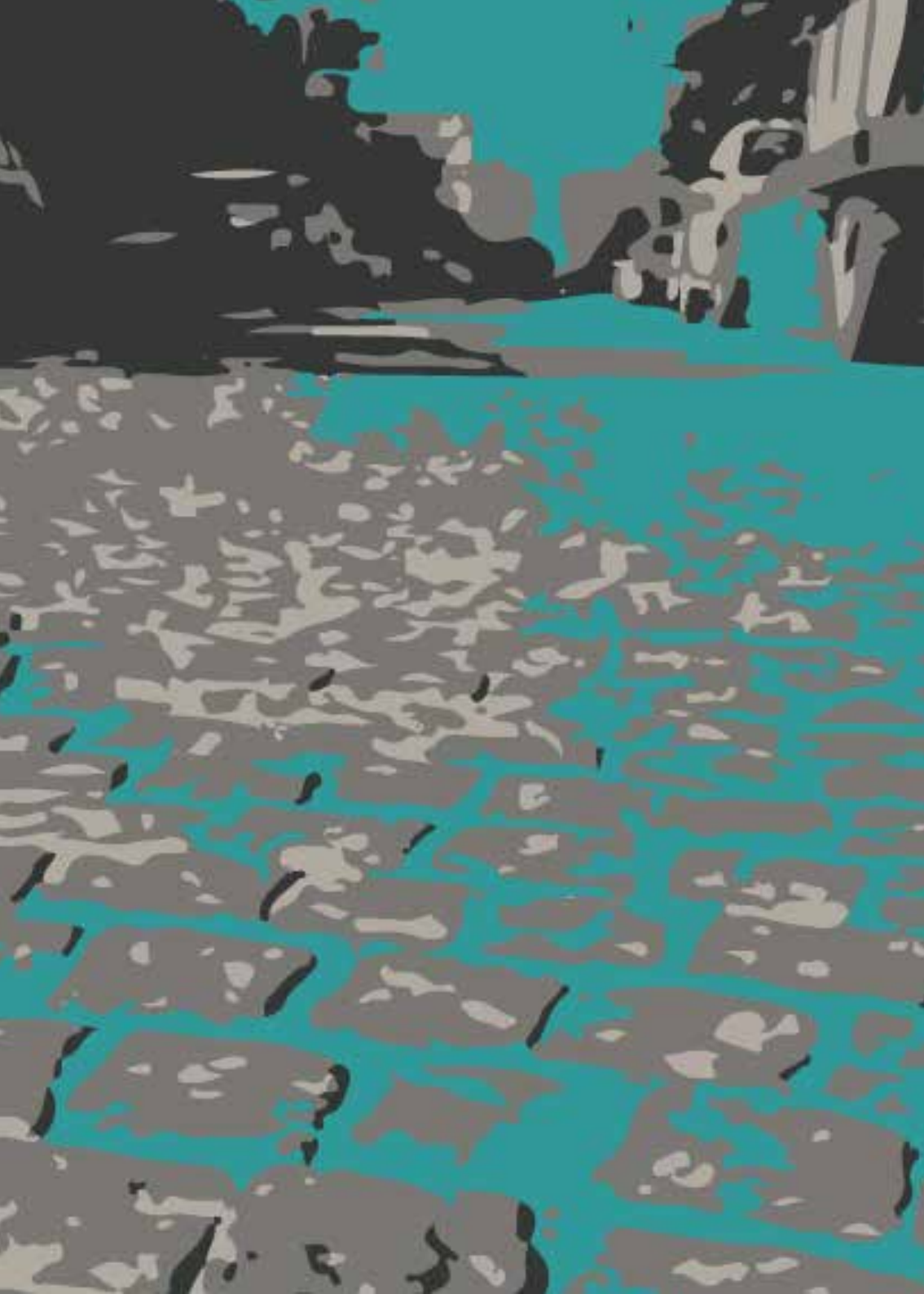
Las pautas observadas nos permiten caracterizar al entorno barrial de la Facultad como un territorio multicultural con una distribución de clases heterogénea a pesar de que se relevaron dos fracciones censales. En el territorio, en perspectiva comparativa predomina la población de clase media inferior compuesta por pequeños comerciantes, trabajadoras/es técnicos, docentes y empleados/as administrativas, sin embargo también hay una presencia sustantiva de clase trabajadora manual principalmente del estrato obrero calificado y los trabajadores manuales con oficio. Al considerar la dinámica intergeneracional, observamos un peso sustantivo de la movilidad social descendente. Vinculado al deterioro socio-económico de varias zonas del sur de CABA en las últimas décadas, principalmente durante la reestructuración capitalista neoliberal (1976-2001), el barrio acoge a un sector importante de la población cuyos padres tuvieron una inserción de clase de mayor estatus socio-económico. Esta pauta se da con mayor fuerza entre la población que tiene dos generaciones en la región AMBA, muy posible-mente que hayan permanecido en el mismo barrio. En cambio, los grupos con aporte migratorio externo e interno muestran mayores tasas de movili-

dad social ascendente. Porque lo que caracteriza a este barrio multicultural es que conviven en él poblaciones envueltas en dos procesos de carácter contradictorio y en tensión entre sí: por un lado, la población con dos o más generaciones en el barrio que viene experimentando un desclasamiento hacia abajo en gran medida influido por un contexto de deterioro socio-económico del país en el largo plazo, aunque con ciclos excepcionales de alto crecimiento -como el período 2003-2011-, y por el otro, población migrante con amplias expectativas de ascenso social que se asentó en este territorio por su localización estratégica cercano al centro de la ciudad y al ferrocarril Roca y está recorriendo caminos intergeneracionales de movilidad social ascendente. Esta tensión se advierte en el desarrollo de una nueva pequeña burguesía comercial y de trabajadores/as de calificación técnica con colores más vivos, música tropical y sabores de comidas de otras regiones del país y de Latinoamérica. La resultante de estos procesos contradictorios y en tensión es la proliferación prácticas sutiles de discriminación, que buscan reforzar fronteras clase y ponerle límites al proceso de ascenso social de los grupos migratorios de arribo más reciente.



Espacio y entorno barrial.

Maria Carla Rodríguez y José Rodríguez de la Fuente



Espacio y entorno barrial.

Maria Carla Rodriguez⁸ y José Rodríguez de la Fuente⁹

Identificación y representación con el barrio.

Un 53% de las y los entrevistada/os señala que su identificación con el barrio es bastante o muy fuerte, en tanto un tercio indica que la misma es débil. Reforzando esta relación positiva, el 67% de los varones y el 69% de las mujeres señalan que el barrio les agrada mucho o bastante.

La relación con los vecinos aparece como un factor positivo, una mayoría considera que podría acudir a ellos en caso de una emergencia (83% de los varones y 78% de las mujeres) con un marcado predominio en los menores de 42 años. La perspectiva de género pareciera modelar las percepciones sobre esa relación vecinal: entre las mujeres predomina la percepción de mantener una “buena relación” con los vecinos (53% vs 39%), mientras que entre los varones la caracterización mayoritaria se percibe como “ni buena, ni mala” (37% vs 25%).

Las valoraciones se modifican al abordar la dimensión de la seguridad. Un 73% de las mujeres y una 62% de los varones lo consideran un barrio inseguro o “más o menos” inseguro, siendo notoriamente más acusada la percepción de riesgo de las mujeres. Quizás por ello, el 53% de las mujeres y el 49% de los varones, se mudarían si tuvieran la posibilidad, una respuesta que se intensifica entre los más jóvenes (56%)

Complementariamente las plazas –espacios públicos- se usan poco: un 57% de las mujeres y 54% de los varones señalan que no van nunca. Los usuarios, entre los entrevistados, se concentran en la población menor de 42 años, que tienen el hábito de concurrencia, al menos, una vez por mes.

⁸ Profesora Titular de teoría urbana de la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigadora IIGG UBA y Conicet.

⁹ Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Becario posdoctoral, Instituto de Investigaciones Gino Germani – CONICET. Profesor ayudante en la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

En la siguiente nube de palabras pueden observarse los principales tópicos que los vecinos del barrio identifican como problemas. En este sentido, la inseguridad / seguridad y los robos son temas muy recurrentes. En otro nivel, la suciedad, la limpieza, la basura, aparecen en tanto problemas higiénicos. En menor nivel, otros temas identificados como problemáticos por los vecinos son la droga, la prostitución, la iluminación o las casas tomadas.

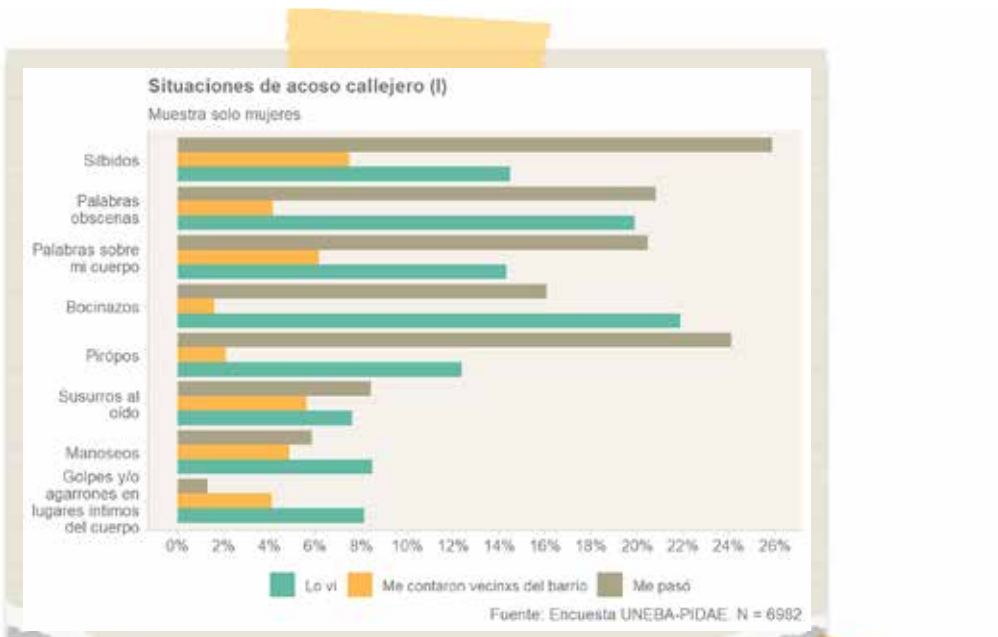


Quizás por estas tensiones identificadas, las valoraciones sobre las transformaciones del barrio son variadas: un 35% piensa que mejoró respecto al pasado, otro 35% señala que se mantuvo igual y un 28% que empeoró.

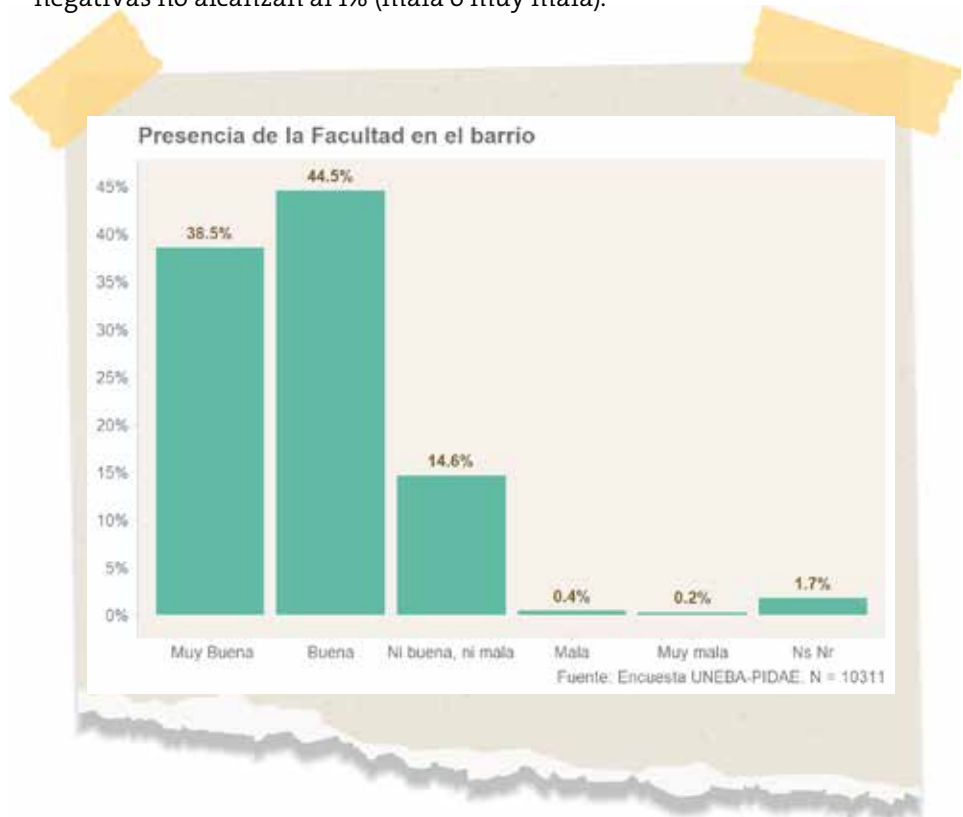
Profundizando en el tema de la inseguridad barrial, entre las situaciones de violencia registradas, predominan los robos (tipo arrebato sin armas, 20,3%) y el acoso callejero (22,4%). En ambos casos son las mujeres las que se ven principalmente afectadas. Esto las llevó a asumir una serie de transformaciones de conductas y actitudes como cambios en la forma de vestir (18%), cambios de vereda ante grupos de personas reunidas (44%) y cambios de ruta en zonas donde se tuvo una mala experiencia (45%). Aunque en menor medida, también los hombres consiguieron este tipo de modificaciones.



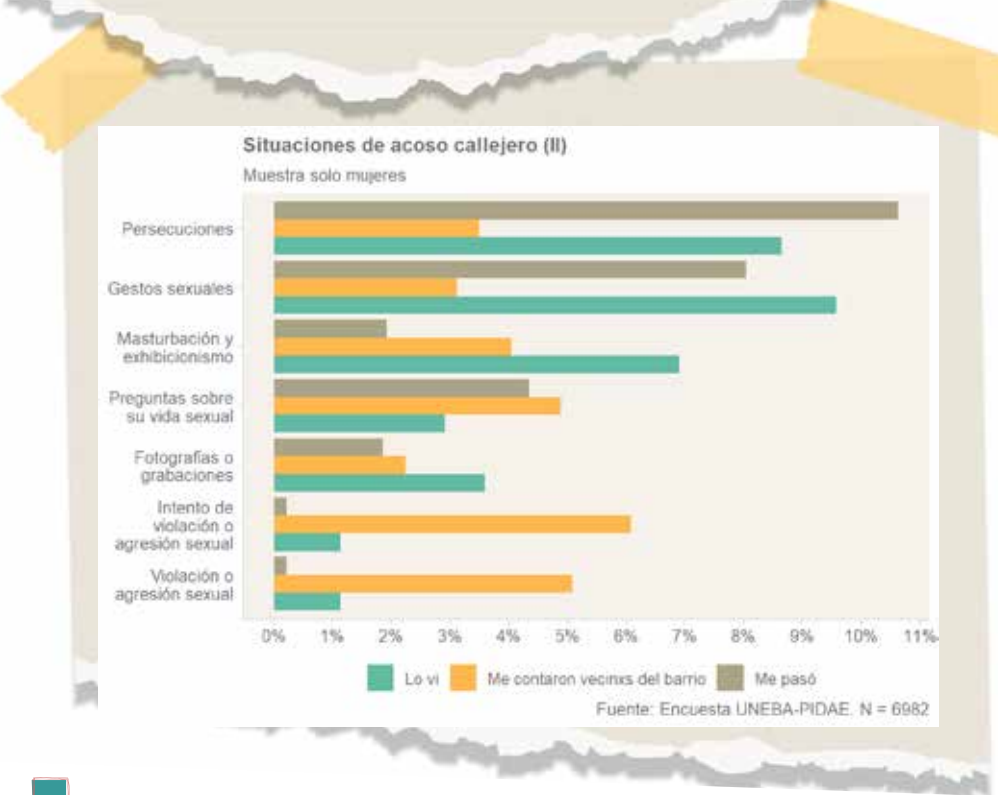
Entre las mujeres, asimismo, el acoso callejero incluye una gama de experiencias directas, testimonios y relatos que asumen diversos niveles de gravedad, según se consignan en los cuadros. Los silbidos, los piropos, las palabras obscenas, las referencias a sus cuerpos o “bocinazos”, aparecen como las acciones más recurrentes sufridas o de las que fueron testigos las mujeres del barrio. En una menor proporción pero no por ello menos importante, las persecuciones, los gestos sexuales y el exhibicionismo por parte de varones se presentan como hechos problemáticos de los cuales las mujeres fueron testigos o víctimas en el barrio.



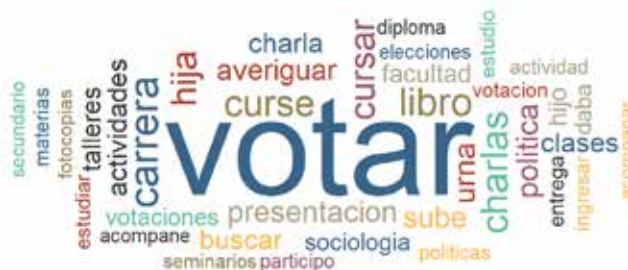
La FSOC es una presencia reconocida en el barrio (85% la conocen en contraste con el 70% que identifican también otras instituciones) y positivamente valorada (83% de los entrevistados tienen una imagen muy buena o buena de la Facultad). Mayoritariamente (54%), los entrevistados la conocen porque integra sus recorridos cotidianos, otros porque fueron a votar, participaron de alguna actividad o cursaron allí. Las percepciones negativas no alcanzan al 1% (mala o muy mala).



En la siguiente nube de palabras pueden reconocerse las principales razones por las cuales los residentes del barrio han concurrido alguna vez a la Facultad. Mientras que el hecho de ir a votar figura como principal de concurrencia a la Facultad, en menor medida otros vecinos cursan o han cursado en la misma, han hecho talleres o han ido a charlas, presentaciones y actividades. Algunos vecinos también señalan el hecho de haber concurrido a la Facultad debido a que sus hijos concurren a la misma.



Razones por las que ha concurrido a la Facultad



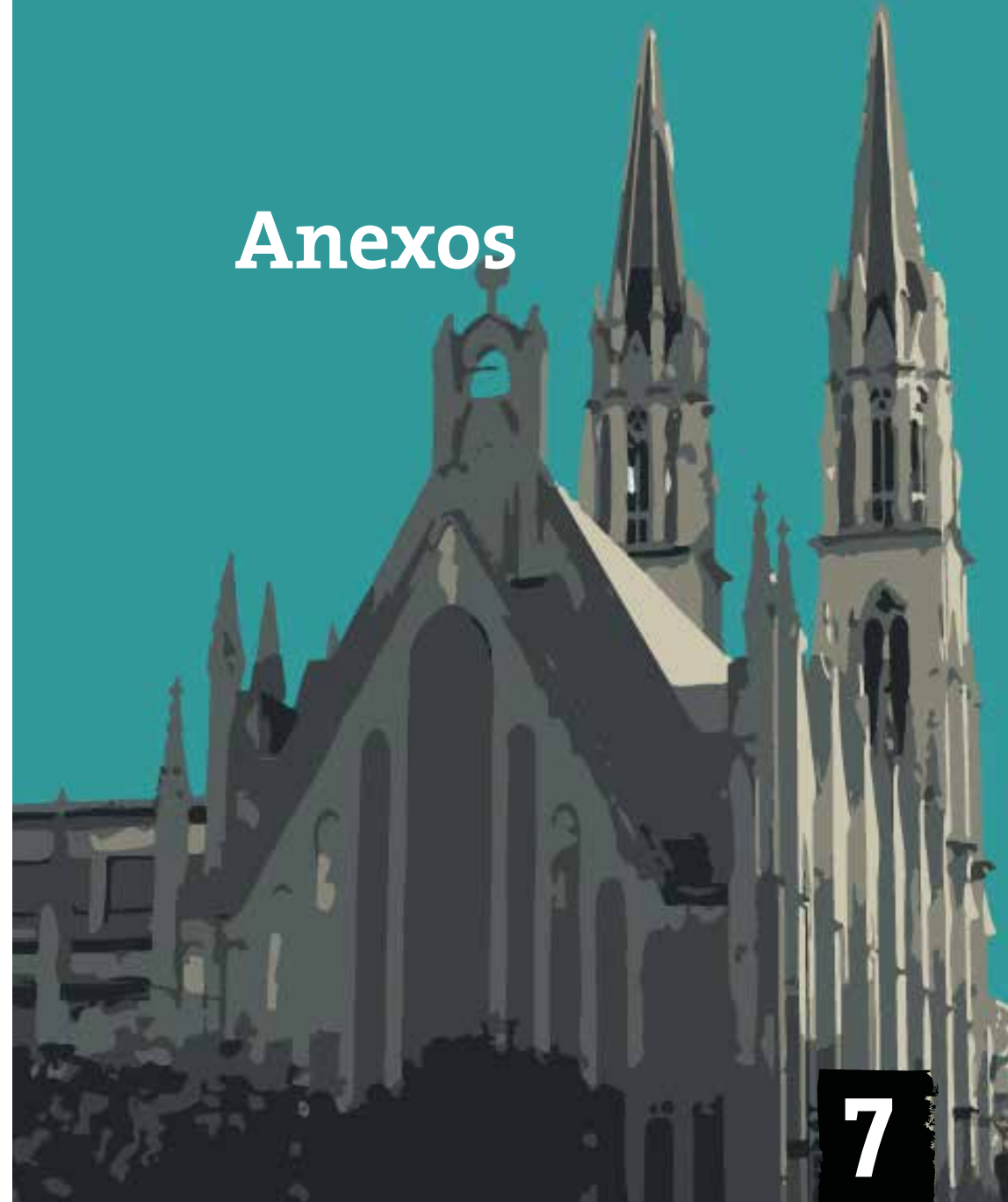
Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE

A modo de conclusión, el entorno barrial representa un escenario de tendencias contrapuestas en donde por un lado los/las encuestado/as han explicitado su buena relación con los/las vecinos/as y una fuerte identificación con el barrio, mientras que por el otro lado han remarcado los problemas de inseguridad, principalmente señalado por las mujeres en tanto víctimas del acoso callejero. La facultad, en cambio, se muestra como una institución “positiva” para el barrio y ampliamente reconocida por los/las vecinos/as.

Bibliografía

- Benza, G. (2016).** La estructura de clases durante la década 2003-2013. En G. Kessler, La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bertaux, D., y Thompson, P. R. (2006).** Pathways to social class: A qualitative approach to social mobility. New Jersey: Transaction Publishers.
- Dalle, P. (2012).** Cambios recientes en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y dinámicas emergentes de movilidad social. Argumentos. Revista de crítica social, (14).
- Dalle, P. (2016).** Movilidad social desde las clases populares: Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (1992).** The constant flux: A study of class mobility in industrial societies. Oxford: Clarendon Press.
- Germani, G. (1955).** Estructura social de la Argentina: Análisis estadístico. Buenos Aires: Solar.
- Rodríguez de la Fuente, J. J. (2020).** Evolución de la estructura de clases y el bienestar material en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires contemporánea (2004-2015). Población de Buenos Aires, 29.
- Torrado, S. (2004).** La herencia social del ajuste. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Anexos





UNEBA - UNIVERSIDAD Y ENTORNO BARRIAL.EFECTOS, INTERACCIONES Y RECIPROCIDADES

N° DE ENCUESTA: _____ PM: _____
 NOMBRE DEL/ LA ENCUESTAD/ X: _____
 DIRECCIÓN: _____
 TELÉFONO: _____

NOMBRE DEL ENCUESTADOR: _____ SUPERVISIÓN: _____

INICIO DE LA ENTREVISTA : FECHA: ____ / ____ / 2020 HORA: ____ : ____

VIVIENDA

P1. Tipo de vivienda

Casa	1
Rancho	2
Casilla	3
Departamento	4
Pieza en inquilinato	5
Pieza en hotel familiar o pensión	6
Local no construido para habitación	7
Otro (Especificar)	9

P2. ¿Cuántos ambientes/habitaciones tiene este hogar para su uso exclusivo (sin contar baño/s ni cocina/s)?

P2.1 De esos, ¿cuántos usan habitualmente para dormir?

P3. En el mes pasado, ¿este hogar percibió tarifa social (NO SUBSIDIO) en algún servicio (electricidad, gas, agua...)?

Si	1
No	2
No aplica porque no está conectado o no usa	3
Ns/Nr	99

P4. En el último año, ¿gestionó tarifa social en algún servicio?

Si	1
No	2
No aplica porque no está conectado o no usa	3
Ns/Nr	99

Nº. Nombre	02. Edad	03. ¿Cuál otro idioma habla que en su identidad de género?	04. Identificación	05. Parentesco con jefe de hogar	06. ¿Cuál es su ocupación?	07. ¿Tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar?	08. ¿A qué institución pertenece (Gobierno, Unión de vecinos, Estado, etc.)?	09. Cobertura de salud	10. ¿Cómo se relaciona con la institución de salud pública?	11. ¿Cuál es el nivel de escolaridad que cursa o egresó?	12. ¿Cuál es el nivel de ingreso mensual?	13. ¿Cuál es el nivel de pobreza?	14. ¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad?
Una lista con nombres del hogar comenzando por el/ la jefe/a de hogar. NO OLVIDE INCLUIR A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADJUNTOS.	Indique con una M mayúscula o con un número	1. Otro idioma 2. Mismo idioma 3. Otro idioma 4. Otro idioma 5. Otro idioma	1. DNI/REN 2. DNI/REN 3. DNI/REN 4. Otro	1. Jefe/a 2. Cónyuge 3. Hijo/a 4. Esposera 5. Hermano/a 6. Hermano/a 7. Hija 8. Hija 9. Otro 10. Otro 11. Otro 12. Otro 13. Otro 14. Otro	1. Sin ocupación 2. Ocupación 3. Ocupación 4. Ocupación 5. Ocupación 6. Ocupación 7. Ocupación 8. Ocupación 9. Ocupación 10. Ocupación 11. Ocupación 12. Ocupación 13. Ocupación 14. Ocupación	1. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 2. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 3. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 4. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 5. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 6. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 7. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 8. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 9. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 10. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 11. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 12. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 13. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar. 14. Si, tiene un trabajo o actividad remunerada en el hogar.	1. Sin afiliación 2. Afiliación 3. Afiliación 4. Afiliación 5. Afiliación 6. Afiliación 7. Afiliación 8. Afiliación 9. Afiliación 10. Afiliación 11. Afiliación 12. Afiliación 13. Afiliación 14. Afiliación	1. Sin cobertura 2. Cobertura 3. Cobertura 4. Cobertura 5. Cobertura 6. Cobertura 7. Cobertura 8. Cobertura 9. Cobertura 10. Cobertura 11. Cobertura 12. Cobertura 13. Cobertura 14. Cobertura	1. Sin nivel de escolaridad 2. Nivel de escolaridad 3. Nivel de escolaridad 4. Nivel de escolaridad 5. Nivel de escolaridad 6. Nivel de escolaridad 7. Nivel de escolaridad 8. Nivel de escolaridad 9. Nivel de escolaridad 10. Nivel de escolaridad 11. Nivel de escolaridad 12. Nivel de escolaridad 13. Nivel de escolaridad 14. Nivel de escolaridad	1. Sin nivel de ingreso 2. Nivel de ingreso 3. Nivel de ingreso 4. Nivel de ingreso 5. Nivel de ingreso 6. Nivel de ingreso 7. Nivel de ingreso 8. Nivel de ingreso 9. Nivel de ingreso 10. Nivel de ingreso 11. Nivel de ingreso 12. Nivel de ingreso 13. Nivel de ingreso 14. Nivel de ingreso	1. Sin nivel de pobreza 2. Nivel de pobreza 3. Nivel de pobreza 4. Nivel de pobreza 5. Nivel de pobreza 6. Nivel de pobreza 7. Nivel de pobreza 8. Nivel de pobreza 9. Nivel de pobreza 10. Nivel de pobreza 11. Nivel de pobreza 12. Nivel de pobreza 13. Nivel de pobreza 14. Nivel de pobreza	1. Sin nivel de vulnerabilidad 2. Nivel de vulnerabilidad 3. Nivel de vulnerabilidad 4. Nivel de vulnerabilidad 5. Nivel de vulnerabilidad 6. Nivel de vulnerabilidad 7. Nivel de vulnerabilidad 8. Nivel de vulnerabilidad 9. Nivel de vulnerabilidad 10. Nivel de vulnerabilidad 11. Nivel de vulnerabilidad 12. Nivel de vulnerabilidad 13. Nivel de vulnerabilidad 14. Nivel de vulnerabilidad	

Datos de acceso a servicios			017. ¿Dónde nació?	018. ¿Cuántos años tiene que vive en CABA?	019. ¿Cuántos años tiene que vive en el barrio?	020. ¿Tiene un plan de empleo con el emprendimiento?	021. ¿Cómo accede?	022. Independientemente de si trabaja o no, ¿cómo vive de los recursos...?
016. ¿La institución donde accede (¿cuánto tiempo lleva en ella?)	016. ¿Qué medio de transporte utiliza generalmente para ir a ese centro educativo?	016. ¿Cuántos minutos tarda en promedio de viaje hasta ese centro educativo (en sólo sentido)?	1. Cba. Prov. 2. CABA	1. Desde antes de haber nacido 2. Desde antes de haber nacido 3. Desde antes de haber nacido 4. Desde antes de haber nacido 5. Desde antes de haber nacido 6. Desde antes de haber nacido 7. Desde antes de haber nacido 8. Desde antes de haber nacido 9. Desde antes de haber nacido 10. Desde antes de haber nacido 11. Desde antes de haber nacido 12. Desde antes de haber nacido 13. Desde antes de haber nacido 14. Desde antes de haber nacido	1. Menos de un año 2. Entre 1 y 5 años 3. Entre 6 y 10 años 4. Más de 10 años	1. Sin plan de empleo 2. Sin plan de empleo 3. Sin plan de empleo 4. Sin plan de empleo 5. Sin plan de empleo 6. Sin plan de empleo 7. Sin plan de empleo 8. Sin plan de empleo 9. Sin plan de empleo 10. Sin plan de empleo 11. Sin plan de empleo 12. Sin plan de empleo 13. Sin plan de empleo 14. Sin plan de empleo	1. Sin acceso 2. Acceso 3. Acceso 4. Acceso 5. Acceso 6. Acceso 7. Acceso 8. Acceso 9. Acceso 10. Acceso 11. Acceso 12. Acceso 13. Acceso 14. Acceso	1. Sin recursos 2. Recursos 3. Recursos 4. Recursos 5. Recursos 6. Recursos 7. Recursos 8. Recursos 9. Recursos 10. Recursos 11. Recursos 12. Recursos 13. Recursos 14. Recursos



GRILLA SOBRE ORIGEN FAMILIAR

P41. ¿Cuándo usted tenía 16 años vivía con su madre y su padre?	
Si, con ambos	1
Con madre	2
Con Padre	3
Con ninguno de los dos	4
P42. ¿Quién era el/la principal sostén del hogar en el que vivía a los 16 años?	
Ambos	1
Madre	2
Padre	3
Otra persona (Indicar quién)	
P43. ¿Esa persona, vivía en la misma casa?	
Si	1
No	2

PREGUNTAR POR MADRE Y PADRE SI TENÍA, SI SOLO VIVE CON UNO Y HAY UN PSH FUERA DEL HOGAR, PREGUNTAR POR ESE TAMBIÉN.

	MADRE	PADRE (o PSH)
P39. ¿Dónde nació SU?		
CABA	1	1
GBA	2	2
Provincia de Argentina (Indicar provincia)		
Otro país (Indicar país)		
P40. ¿Cuál fue el mayor nivel de educación que alcanzó su...?		
Nunca asistió	1	1
Primario, sin completar	2	2
Primario completo	3	3
Secundario, sin completar	4	4
Secundario completo	5	5
Terciario, sin completar	6	6
Terciario, completo	7	7
Universitario, incompleto	8	8
Universitario, completo	9	9
Otro (Especificar)		
P41. ¿Cuál era la ocupación PRINCIPAL de su padre / madre cuando usted tenía 16 años? (Breve descripción de las tareas)		
P42. ¿En su trabajo es/era...?		
Trabajador por su cuenta	1	1
Patrón (Cant. de empl./obreros a cargo)		
Empleado	3	3
Obrero	4	4
Ns/Nr	99	99
P43. Ese trabajo era en el sector...		
Público	1	1
Privado	2	2
Servicio doméstico	3	3
Ns/Nr	99	99